

Diciembre 1968 - Enero 1969

# litoral

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*



*Torremolinos - Málaga  
Andalucía - España - Europa*

**Nº 5**

# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

Publicación mensual  
La fundaron Emilio Prados  
y Manuel Alfolaguirre

---

De conformidad con lo que precep-  
túa el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta:

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Imprime: Imprenta Dardo

Situación financiera: Se nutre sólo  
con la aportación de los suscriptores

Dirección, Redacción  
y Administración:  
Urbanización Miramar  
Torremolinos - Málaga

Administrador:  
Félix Rodríguez García de Villegas

---

Depósito Legal MA. 128 - 1968

---

Suscripción anual: 450 ptas.  
en dos semestres anticipados de 225

---

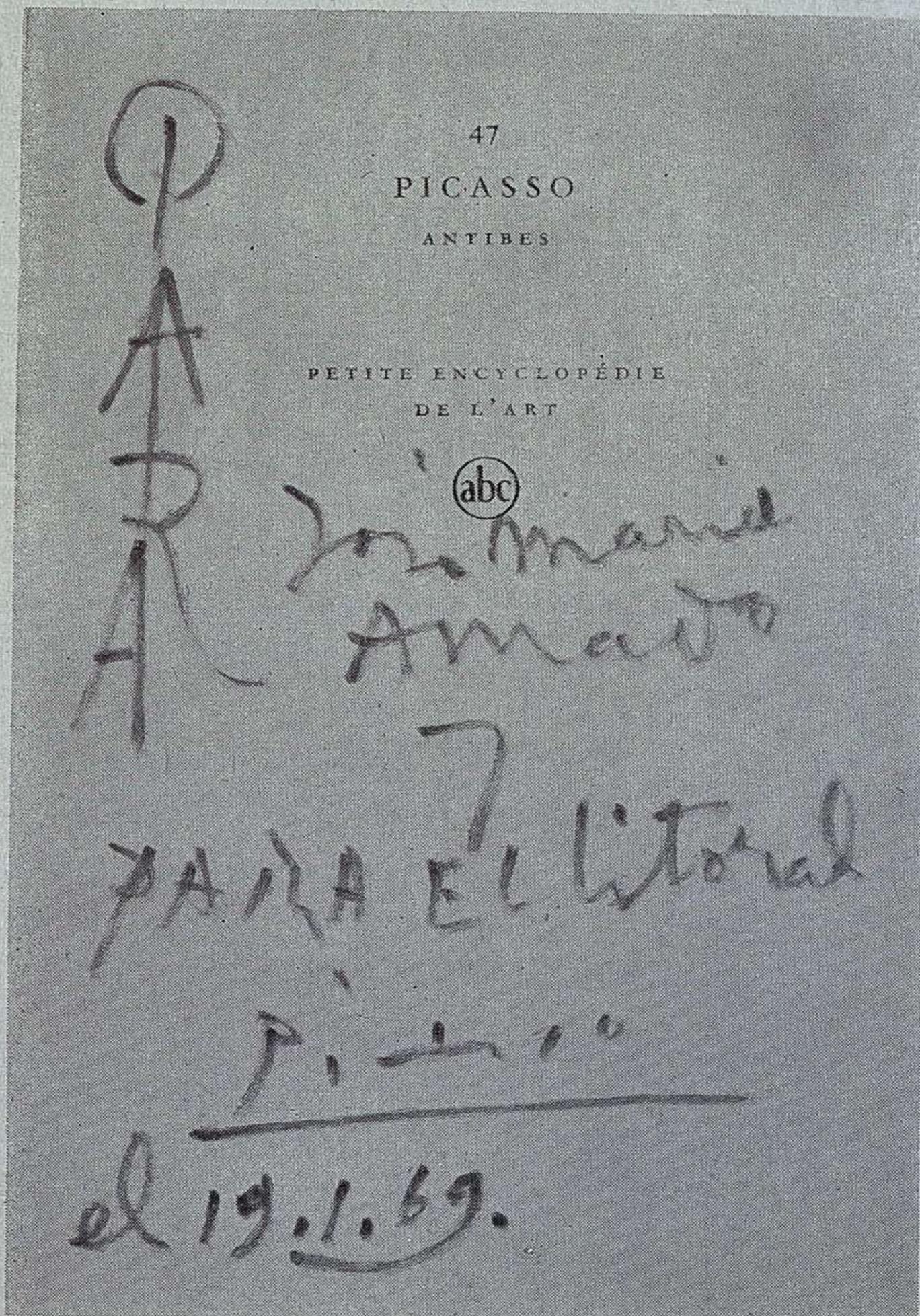
## INDICE

Mi comentario esta vez. José M.º Amado	
Los gozos de Nuestra Señora hechos por el Marqués de Santillana	7
Navidad. Rafael Alberti	13
«In illo tempore»... José Ber- gamín	17
Tururururú. Enrique Llovet	21
Composición fotográfica	48
Al finalizar el año. Dionisio Ridruejo	49
Punto final, por J. M.º A.	55

## EL MEJOR REGALO

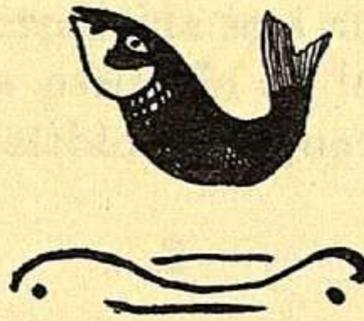
*Con algún retraso, —casi el mismo con que llega a tus manos, lector, este número de «Litoral»—, llega a las nuestras esa dedicatoria de Pablo Picasso, mallagueño, el español más universal de nuestra época, que desde su retiro de Antibes sigue jugando con la luz y el color en una ofrenda no interrumpida al Arte, la Poesía y la Pintura.*

*Gracias, maestro, y que la Providencia os traiga muchas Navidades más, alegres y felices en vuestro rincón, sobre el litoral y frente al mar, el mismo mar que vemos nosotros todos los días.*





# LITORAL



LITONAL



# MI COMENTARIO ESTA VEZ

*(Apuntes en los días de la Navidad)*

## 1

Cuando Jesucristo como figura humana surgió sobre la vida y el mundo, latía un Estado Jurídico en apariencia perfectamente constituido, el Derecho Romano de entonces es hoy todavía base en el armazón de todas las leyes. El Ejército romano y sus centuriones, una casi perfecta organización militar.

Sobre aquel mundo de ricos y pobres, de capitalistas y menestrales, de zonas de influencia política, de vandalismo y de cultura, con tantos puntos de semejanza aún en el paso de los siglos con este mundo que hoy nos ha tocado vivir, se alza la voz de Jesucristo para defender a los pobres contra los abusos de los poderosos, para perdonar a la Magdalena, para echar a latigazos a los mercaderes del Templo. De conformismo nada. De silencio tampoco. Y por todo aquello, cuando los apóstoles continúan sus doctrinas, la Iglesia perseguida será algo proscrito en las catacumbas y los cristianos pasto de los leones. Precisamente por cambiar aquel orden establecido, que defendían la ley y el Ejército.

## 2

Cuántas injusticias no se pretenden legalizar sobre principios que se dicen cristianos. Se cambia la «coma», como aquel jurista de «Los intereses creados» y cambia todo el sentido de las palabras, de la moral y de las cosas.

## 3

Los principios constitutivos de la Iglesia son siempre los mismos. Los mandamientos, el Evangelio, la palabra de Jesucristo, sus pasos por la vida como figura humana...

La interpretación de todo ésto en cada momento culminante, creo que no. Entramos en ello los hombres y como tales, sujetos a yerros y equivocaciones, cuando no por la palabra, por el silencio —postura cómoda y sin riesgo aparente—. Pero por aquello del adagio: «Quien calla otorga», el silencio en las horas punta puede ser una grave equivocación.

Desde León XIII que fue un Papa socialmente avanzado y su encíclica «Rerum Novarum», un importantísimo documento obrerista, la voz de la Iglesia no había vuelto a sonar con fuerte aldabonazo sobre el mundo hasta Juan XXIII, y sus encíclicas «Mater et Magister» y «Pacem in terris», son dos encíclicas soberbias, dos documentos de primera magnitud para la Historia, dentro y fuera de la Iglesia.

Juan XXIII ha sido un Papa revolucionario. A lo peor le molesta a más de uno ver estas dos palabras unidas. Juan XXIII ha sido un Papa revolucionario en el más alto y puro sentido de la palabra. En comprender y enfrentarse con la necesidad de cambios casi de raíz, casi totales.

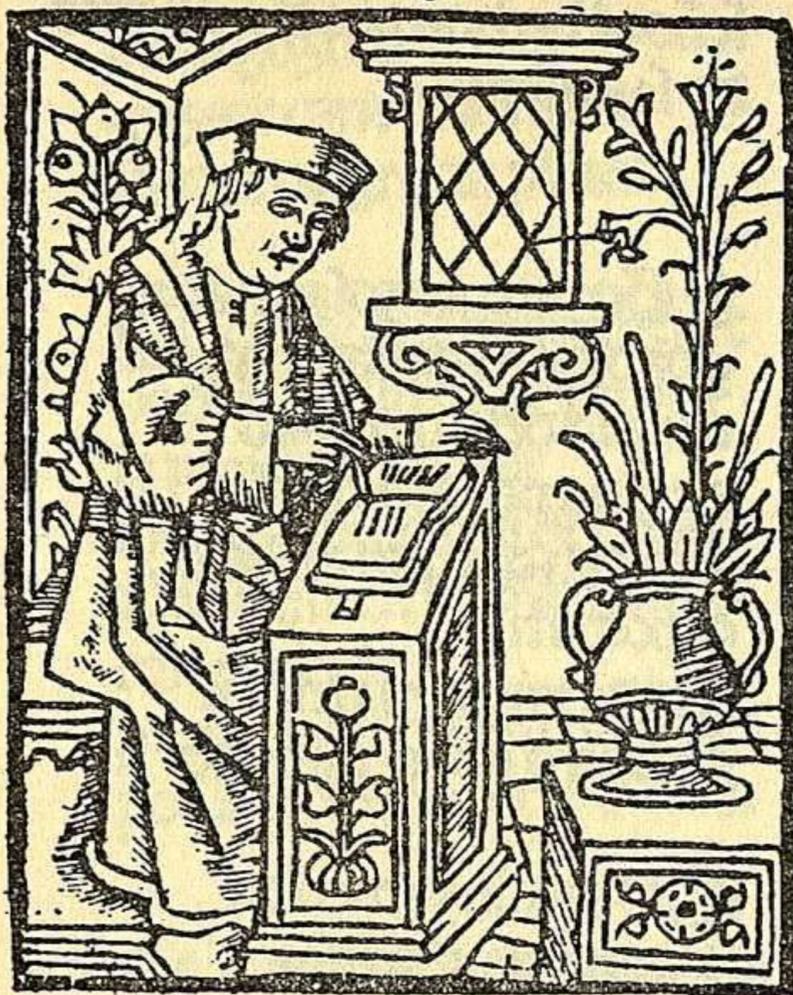
Eso supone romper un orden establecido y ponerse de frente a los que defienden ese orden. Yo he oído muchas veces: hay que mantener el orden. Y lo que se decía mantener el orden me ha parecido casi siempre mantener un desorden económico-social inconcebible en una auténtica moral cristiana.

Anda la tierra revuelta. En las Universidades, en los seminarios, entre los intelectuales hay una hora de acendrada protesta. Buen momento para sembrar. Sólo rompiendo antes la costra reseca prenderá la semilla al caer de la mano del labriego. Pero para la mentalidad de un poeta, mala será la siembra si no se hace con amor.

Hagámosla, como decía Juan Ramón, en su soneto maravilloso:

.....  
*«Pensé arrancarme el corazón y echarlo,  
 Pleno de su sentir alto y profundo,  
 Al ancho surco del terruño tierno;  
 A ver si con romperlo y con sembrarlo  
 La primavera le mostraba al mundo,  
 El árbol puro del amor eterno.»*

*Juan Ramón*



Los gozos de nra  
señora hechos por el marques  
de Santillana.

**Los gozos de nra  
señora hechos por el marques  
de Santillana.**

**Gozate gozosa madre  
gozo dela humanidad  
templo dela trinidad  
elegida por dios padre  
Virgen que por el oydo  
concepisti  
gaude virgo mater xpi  
y nuestro gozo infinito**

**Gozate luz reuerida  
segun el euangelista  
por la madre del bautista  
annunciando la venida  
De nuestro gozo señora  
que trayas  
vaso de nuestro meras  
gozate pulchra y decora**

**Gozate pues que pariste  
dios y ombre por misterio  
nuestro bien y refrigerio  
inviolata permansiste**

Sin algun dolor ni pena  
pues gozosa  
gozate candida Rosa  
señora de gracia plena

**G**ozate que prestamente  
de emaus sin mas tardar  
le vinieron adorar  
los tres principes de oriente  
Oro y mirra le offrescieron  
con encienso  
pues gozate nuestro acenso  
por los dones que le dieron

**G**ozate de dios mansion  
del cielo felice puerta  
por aquella santa offerta  
que al sacerdote symeon  
Graciosamente y benigna  
offresciste  
gozate pues mereciste  
ser dicha reyna diuina

**G**ozate nuestra dulçor  
por aquel gozo infinto  
que te reuelo en egipto

el celeste embaradoz  
y la nueva deseada  
de la paz  
gozate batalla y az  
de huestes bien ordenada

**G**ozate flor de las flores  
por el gozo que sentiste  
quando al santo niño viste  
entre los santos doctores  
y disputando en el templo  
los vencia  
gozate virgen maria  
vna sola sin exemplo

**G**ozate nuestra claro:  
por aquel aucto diuino  
que por tu ruego benigno  
el tu hijo y hazedor  
hizo quando el agua en vino  
conuirtio  
y hartando consolo  
la fiesta de archeticlino

**G**ozate nuestra esperanza  
fontana de saluacion  
por la su resurreccion  
reposito nuestro y holganza

Y de tus dolores calma  
saludable  
gozo nuestro inestimable  
gaude virgo mater alma

¶ Gozate vna y señera  
bendita por election  
por la su santa ascension  
entre los santos primera  
Gozate por tal noueza  
mater dei  
principio de nuestra ley  
gozate por tu grandeza

¶ Gozate virgen espanto  
y cometa del infierno  
gozate santa ab eterno  
por aquel resplandor santo  
De quien fuste consolada  
y fauorida  
gozate de aflitos vida  
desde abinicio criada

¶ Gozate sacra patrona  
por gracia de dios asumpta  
no diuidida mas junta  
fue la tu digna persona

A los cielos y asentada  
ala diestra  
de Dios padre reyna nuestra  
y destrellas coronada

¶ Labo

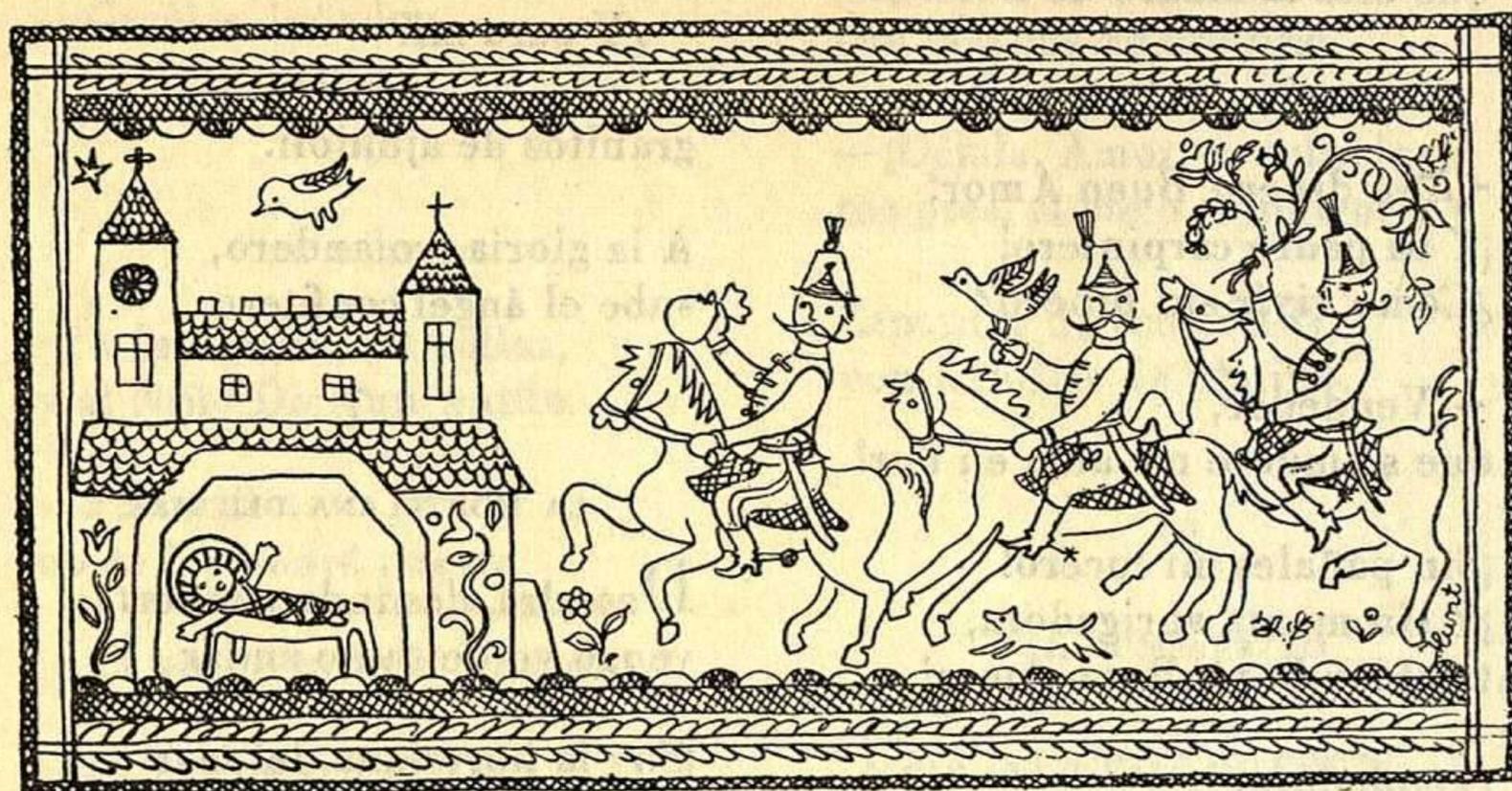
¶ Por los q̄les gozos doze  
donzella del sol vestida  
y por tu gloria infinita  
haz tu señor que goze  
de los gozos y plazer  
otorgados  
alos bien auenturados  
bendita entre las mugeres



*Con data del año 1958, la Real Academia Española publicó, a expensas de la Fundación Conde de Cartagena, una edición facsimil del Cancionero General recopilado por Hernando del Castillo, (Valencia, 1511). Enriquecía la publicación una introducción bibliográfica, índices y apéndices; completísimo estudio, debido al ilustre bibliógrafo Excmo. Sr. Don Antonio Rodríguez Moñino. De esta magna obra, entresacamos la joya poética que significa Los gozos de Nuestra Señora hechos por el Marqués de Santillana. Justo es dejar constancia del lugar a que recurrimos para el encuentro de esta composición. Justo, igualmente, expresar desde aquí nuestra acabada admiración por la obra bibliográfica del ilustre académico y, nada mejor, a nuestro entender, que dejar constancia de ello. No vamos a cubrir nuestras desnudeces con capa cogida de ropero ajeno. Si algo hay de bueno por nuestra parte, es el ilusionado empeño tipográfico.*

Ángel Caffarena

# Rafael Alberti



## NAVIDAD

1

¡Muchachas, las panderetas!  
De abajo yo, de las cuestras,  
cantando, hacia el barrio alto.

La Virgen María,  
llorando, arrecida,  
hacia el barrio bajo.

¡Las panderetas, muchachas!

2

-Un portal.

—No lo tenemos.

—Por una noche.

¿Quién eres?

—La Virgen.

—¿La Virgen tú,  
tan cubiertita de nieve?

—Sí.

3

La mejor casa, Señora,  
la mejor,  
si sois la Madre de Dios.

Que tenga la mejor cama,  
Señora,  
la mejor,  
si sois la Madre de Dios.

¡Abran los portales, abran!  
¡Pronto,  
por favor,  
que está la Madre de Dios!

4

-¡Sin dinero, Buen Amor!  
¡Y tu padre carpintero!  
¿Cómo vivir sin dinero?

-¡Vendedor,  
que se muere mi alba en flor!

¡Sin pañales mi lucero!  
¡Y sin manta abrigadora,  
temblando tú, Buen Amor!

¡Vendedora,  
que se muere mi alba en flor!

5

AL Y DEL

En un carrito, tirado  
por una mula, al mercado,  
San José.

¡Arre, mula, eh!

En un carrito, sembrado  
de verduras, del mercado,  
San José.

-¡Vuela, mula, eh!

6

EL ÁNGEL CONFITERO

De la gloria, volandero,  
baja el ángel confitero.

-Para ti, Virgen María,  
y para ti, carpintero,  
¡toda la confitería!

-¿Y para mí?

-Para ti,  
granitos de ajonjolí.

A la gloria, volandero,  
sube el ángel confitero.

7

LA HORTELANA DEL MAR

Descalza, desnuda y muerta,  
vengo yo de tanto andar.

¡Soy la hortelana del mar!  
Dejé, mi Niño, mi huerta,  
para venirme a cantar:

¡Soy la hortelana del mar...  
y mírame, vengo muerta!

8

EL CAZADOR Y EL LEÑADOR

Y di, ¿qué me traes a mí?  
-Un ánsar del río  
te traigo yo a ti.

-¿Y qué eres tú, di?

-Cazador.

-Gracias, cazador.

-¿Y tú, ¿qué me traes a mí?

-Fuego para el frío  
te traigo para ti.

—¿Y qué eres tú, di?

—Leñador.

—Gracias, leñador.

9

EL PLATERO

-A la Virgen, un collar,  
y al Niño Dios un anillo.

—Platerillo.  
no te los podré pagar.

—¡Si yo no quiero dinero!

—¿Y entonces qué?, dí.  
—Besar.  
al Niño es lo que yo quiero.

—Besa, sí.

10

EL PESCADOR

Toda la noche pescando  
y todo el día remando,  
para encontrarte llorando.

No llores tú, Niño mío,  
que estos luceros de río,  
verdes, te irán consolando.

11

EL ZAPATERO

Zapatitos de esmeralda,  
con hebillas de platino.

—¡Deja esa cuna de avena  
y esa almohada de trigo!

Zapatitos de esmeralda,  
con lazañas de oro fino.

—¡Déjala, Amor, y, calzados  
tus pies, al cielo conmigo!

Zapatitos de esmeralda,  
con hebillas de platino.

12

EL SOMBRERERO

-Para las nieves de enero.  
—¿Qué para las nieves, di?  
—Un sombrero.

—¿Y quién me lo ofrece a mí?  
—¡Quién va a ser!  
¡El sombrero!

13

LOS TRES NOES

PRIMER NO

-Pastor que vas con tus cabras  
cantando por los caminos,  
¿quiere darme una cabrita  
para que juegue mi niño?

—Muy contento se la diera,  
si el dueño de mi ganado,  
Señora, lo permitiera.

15

—Aceitunero que estás  
vareando los olivos,  
¿me das tres aceitunitas  
para que juegue mi niño?

—Muy contento se las diera,  
si el dueño del olivar  
Señora, lo permitiera.

## TERCER NO

—Ventero amigo que estás  
sentado en tu ventorrillo,  
¿quiere darme una cunita  
para que duerma mi niño?

—Muy contento se la diera  
si hubiese sitio y el ama,  
Señora, lo permitiera.

## VÍSPERAS DE LA HUÍDA A EGIPTO

—La albarda mejor de todas  
las tuyas, albardonero.

—Carpintero,  
¿para qué?

—Mañana te lo diré.  
Voy muy lejos...

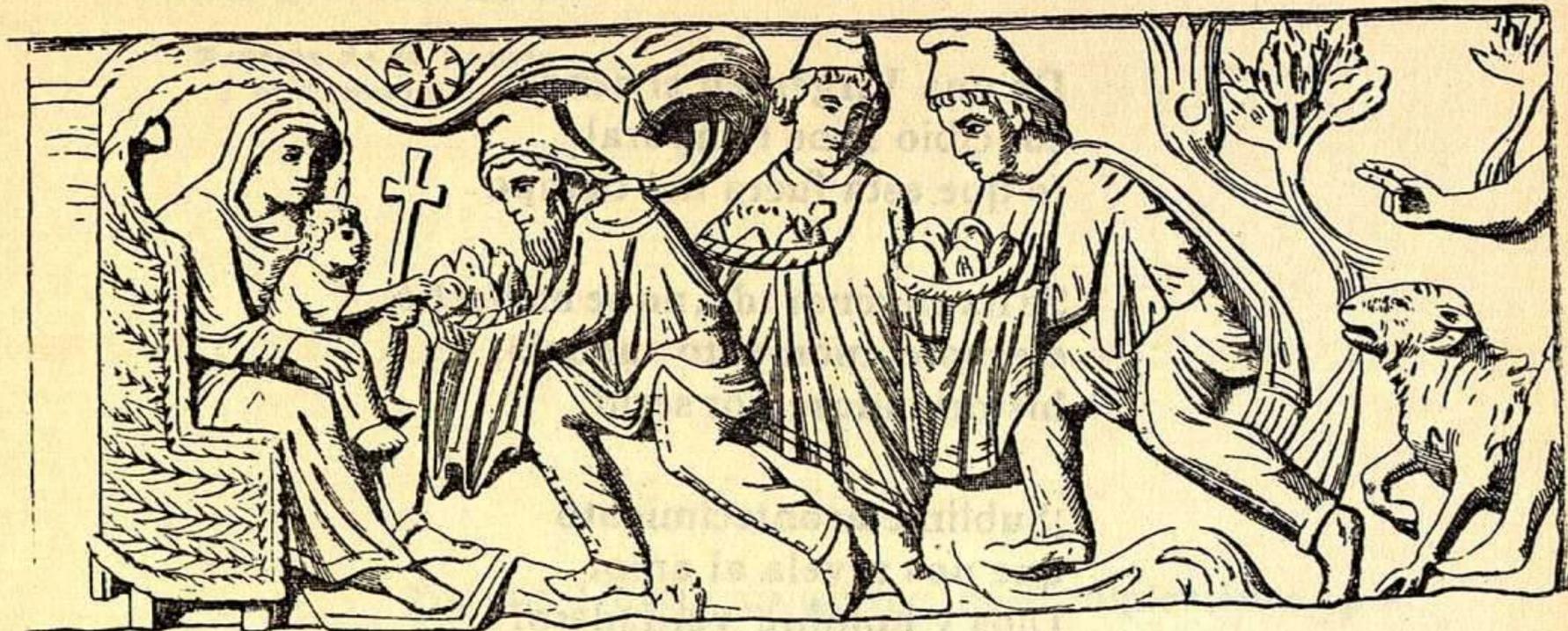
—La mejor mula de todas  
las tuyas, mi buen mulero.

—Carpintero,  
¿para qué?

—Mañana te lo diré.  
Voy muy lejos...

Rafael Alberti

# José Bergamín



*"In illo tempore..."*

**En aquel tiempo, era el tiempo  
quien trastornaba su «aquel»  
para hacerlo venidero.**

**Lo histórico y pasajero  
del tiempo se convertía  
en un solo instante eterno.**

**Dios le daba tiempo al tiempo  
dándole una eternidad  
al hombre en cada momento.**

**Dándole Dios tiempo al tiempo  
no le quitaba razón  
de ser a lo que es eterno.**

**Le daba más, convirtiendo  
la instantánea eternidad  
en histórico suceso.**

**¡Buena nueva el Evangelio  
que encarnándolo de amor  
da nuevas del hombre nuevo!**

**De una Virgen en el seno  
concibió Dios temporal  
lo que está fuera del tiempo.**

**Se ha engendrado, no se ha hecho,  
eterno el momento «aquel»,  
historiándose por serlo.**

**¡Sublime acontecimiento  
que nos revela al amor  
Dios y hombre verdadero!**

**¡Qué prodigio, qué portento  
revelarse en lengua humana  
lo que es divino silencio!**

**Que el tiempo no es lo primero:  
lo primero es la Palabra.  
«En el principio era el Verbo».**

*José Benjamín*

# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

**Enrique Llovet, malagueño, poeta, diplomático, periodista, autor teatral... es un escritor de primer orden.**

**Enrique conoció desde su principio el arranque de este «Litoral», y está ligado a nosotros hasta donde su trabajo se lo permite en esta tarea ilusionada.**

**De sus guiones cinematográficos a sus etapas de corresponsal en diversas naciones y en horas trascendentes para el mundo, unas veces con el seudónimo de «Marco Polo», otras con su nombre y apellido, Enrique ha dejado sobre las páginas de la prensa española una importantísima labor literaria.**

**En la crítica teatral de varios periódicos su amplia cultura, su gracia, su pluma fácil, su buen castellano, ha supuesto una huella muy positiva, sobre algo tan difícil de enjuiciar como es el teatro.**

**El éxito de su traducción libre de «Las mujeres sabias», de Moliere, avala que quien critica, también sabe hacer y conoce los resortes del medio en que se desenvuelve.**

**Su libro sobre viajes con crónicas, recorriendo España de punta a punta, ha merecido un premio nacional.**

Hoy, para este número de «Litoral», Enrique Llovet nos ha mandado ese «Tururururú» con la colaboración involuntaria de los clásicos españoles. Es una pirueta, una pura delicia de fondo y de forma.

Del «Tururururú» hizo Enrique, en Ediciones Arión, una edición de doscientos ejemplares para regalar a sus amigos.

Desde estas páginas nosotros damos a su trabajo la proyección que merece y nos congratulamos de su colaboración y le agradecemos su envío, públicamente.

# Enrique Llovet

## TURURURURÚ

*Con la colaboración involuntaria de los clásicos españoles.*

*Ilustraciones de José Vázquez de la Torre.*

Al levantarse el telón la escena está completamente oscura. Lentamente cae sobre el centro, sin iluminar ningún elemento, un rayo de luz amarilla dorada, muy caliente. Fuera y lejos se oye una voz:

ANGEL ANUNCIADOR

¿A quién debo yo llamar  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?

*(Un "flash" electrónico,  
de máquina fotográfica, ilumina con su relámpago, una fracción de segundo, al REY GASPAS, ante un aparato de televisión.)*

*Segundo "flash" sobre  
MELCHOR, que juega al ajedrez.*

*Tercero y último "flash"  
sobre BALTASAR, que se entretiene con un cañoncito de juguete, muy moderno.*

*Trompetería.*

*Un rayo de luz se enciende bruscamente sobre el*

REY GASPAS. *Muy tranquilo, el Rey apaga la televisión y avanza hasta el centro de la escena.)*

REY GASPAS

¡Dios criador, cual maravilla,  
Non sé cuál es aquesta estrella!  
Agora primas la he veída,  
poco tiempo ha que es nacida.  
Non puede ser otra senial;  
así El me cure de mal.  
¿Nacido es el Criador  
que es de las gentes Senior?  
¡Allá iré, adorarle he  
y por D'os de todos lo terné!

*(GASPAS se inmoviliza a la izquierda de la escena, en actitud orante.)*

*Trompetería.*

*Un segundo rayo de luz, plateada, descubre a MEL-*

CHOR. *El Rey abandona la partida de ajedrez y se adelanta.)*

MELCHOR

Esta estrella non sé do viene,  
quién la trae o quién la tiene.  
Por verdad non lo creo,  
hasta que yo lo veo.  
Iré y preguntaré  
y de veras lo sabré.

*(Queda junto a GASPAR.*

*Trompetería.*

*Un rayo rojo busca a BALTASAR. El Rey deja el cañón con el que jugaba y va hacia sus compañeros.)*

MELCHOR

Dios vos salve, señor, ¿sódes  
[vos estrellero?  
Decidme la verdad; de vos sa-  
[berla quiero.

BALTASAR

Esta estrella no es del cielo.  
De esto soy yo buen estrellero.  
¿Por qué es aquesta senial?  
En mis días non vi tal.  
Cierto, nacido es en tierra  
el que es Rey en paz y en guerra.  
Nacido es el Criador  
de todas gentes Señor.  
Iré, le adoraré  
y por Senior de todos lo terné.

*(Queda junto a MELCHOR y GASPAR.)*

GASPAR

Nacido es el Criador  
que es de las gentes Senior,  
¿No veis la maravilla  
de la estrella nacida?

MELCHOR

¿Es así por verdad?

GASPAR

Si es, Rey, por caridad.

MELCHOR

¿E cómo lo sabedes  
e probado lo habedes?

GASPAR

Esta es gran maravilla.  
Da el cielo una estrella,  
senial de que es nacido  
y en carne humana venido.

MELCHOR

Bien veo que es verdad.  
Iré allá por caridad.  
Iré, le adoraré,  
e por Senior de todos lo terné.

*(BALTASAR rompe el grupo, separándose ligeramente de sus compañeros.)*

BALTASAR

Seniores, a mañana quiero  
[andar.  
¿Queredes ir conmigo al Criador  
[rogar?

MELCHOR

¿Habédeslo veído? Yo lo voy  
[a adorar.

GASPAR

Andemos tres la estrella; vere-  
[mos el lugar.

*(MELCHOR y GASPAR deshacen la posición. Los rayos de luz se confunden. Un fotógrafo con atavío de hombre de corte y una máquina del último modelo, comienza un reportaje de los tres Reyes.)*

MELCHOR

¿Y cómo entenderemos si es  
[hombre mortal  
o si es Rey de tierra o si es ce-  
[lest'al?

BALTASAR

Queredes bien saber e cómo lo  
[sobremos?  
Oro, mirra e incienso a El ofre-  
[ceremos.  
Si fuese Rey de tierra, el oro lo  
[querrá.  
Si fuese hombre mortal, la mirra  
[tomará.  
Si Rey celestial fuese, los dos los  
[dejará  
y entonces el incienso le perte-  
[necerá.

GASPAR

Andemos e así fagamos, el lue-  
[go, sin tardar.

*(Echan a andar despacio.  
Tras ellos cruzan tres pajes,  
cada uno con un juego de  
maletas modernísimas.)*

*Trompetería.*

*Se oye la voz del ANGEL  
ANUNCIADOR, que se acerca.)*

ANGEL ANUNCIADOR

¿A quién debe yo llamar  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?  
Todos te deven servir,  
Virgen y Madre de Dios,  
que siempre ruegas por nos  
y tú nos haces vivir;  
nunca me verán decir  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María.  
Tanta fue tu perfección  
y de tanto merecer,  
que de ti quiso nacer  
quien fue nuestra redención.  
No hay otra consolación,  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María.  
El tesoro divinal  
en tu vientre se encerró,  
tan precioso que libró

todo el linage humanal.  
¿A quién quejaré mi mal,  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?  
Tú sellaste nuestra fe  
con el sello de la cruz;  
tú pariste nuestra luz;  
Dios de ti nacido fué.  
Nunca jamás llamaré  
vida mía  
sino a ti, Virgen María.  
¡O clara virginidad,  
fuente de toda virtud;  
no ceses de dar salud  
a toda la crist'andad!  
No pedimos piedad,  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María.

*(El ANGEL, un bello ángel  
barroco, ha entrado en es-  
cena, envuelto en luz, du-  
rante la segunda estrofa. Le  
acompaña un segundo AN-  
GEL.)*

*Bajan del cielo unas es-  
trellas.*

*Un árbol, una pequeña  
nevada.*

*El ANGEL AYUDANTE, que  
trae una linterna, toma una  
caja de cerillas y enciende  
una lámpara de petróleo  
que cuelga del árbol, ilumi-  
nando a un grupo de gen-  
tes dormidas, mientras, al-  
go más lejos, BLAS, el ciclis-  
ta, repara un pinchazo de su  
bicicleta.*

*En el grupo hay varios  
pastores "bíblicos", pero  
también un barquillero, un  
vendedor de globos de co-  
lores, un cerillero, un car-  
tero, un lechero, un estu-  
diante en traje de tuno, un  
"regador", un fontanero, un  
afilador, un ciego con una*

*guitarra, una vendedora de lotería, un cestero, una florista, un vendedor de viseras, una empleada de "cafetería" y un guía de turismo.)*

ANGEL AYUDANTE

Regocijo hay en el suelo,  
grande música se oía  
en noche serena y clara,  
cuasi la media sería.  
Son ángeles los que cantan  
con suave melodía.  
Regocíjase una fiesta  
cual nunca visto se había,  
y es que el Hijo de Dios Padre  
al mundo se descubría.  
Y aunque suena desde lejos  
la letra muy bien se oía:  
"Gloria sea en las alturas,  
pues el mismo Dios la envía.  
Por subir al hombre al cielo  
la gloria al cielo venía,  
y en un pesebre temblando,  
llorando sin alegría,  
siendo Dios vivo y eterno,  
padece por culpa mía.

*(El ANGEL AYUDANTE va acercando la luz a los ojos de los durmientes para despertarlos.)*

*Deja otra vez la lámpara en el árbol y se va a ayudar al ciclista.*

*El ANGEL ANUNCIADOR, envuelto en su luz, canta y va sacudiendo a los dormilones.)*

ANGEL ANUNCIADOR

Venida es, venida,  
al mundo la vida.  
Venida es al suelo  
la gracia del cielo  
a darnos consuelo  
y gloria complida.

Nacido ha en Belén  
el que es nuestro bien;  
venido es en quien  
por él fué escogida.  
En un portalejo  
con pobre aparejo,  
servido d'un viejo  
su guarda escogida.  
La piedra preciosa  
ni la fresca rosa,  
no es tan hermosa  
como la parida.  
Venida es, venida,  
al mundo la vida.

*(Los pastores comienzan a despertarse. El ANGEL ANUNCIADOR sale despacio. El ANGEL AYUDANTE ve que BLAS, el ciclista, está ya listo y echa a correr, desalado, detrás del ANGEL ANUNCIADOR. El primer pastor se pone en pie. BLAS deja la bicicleta y se acerca.)*

BARQUILLERO

Ya Llorente se levanta.

LLORENTE

Buenos días, mayores.

AFILADOR

Venga a comer leche y miel:  
date prisa, enciende fuego.

ESTUDIANTE

Arrima de lo más seco  
de esas mal enjutas ramas,  
pon el caldero en las llamas  
mientras que los ajos mondo.

LOTERA

Allí viene Juan Redondo  
cubierto con una manta.

CIEGO

De mañana se levanta,  
quien madruga, Dios le ayuda.

FONTANERO

Pues echa el queso, Llorente,  
y Gil desmigaje el pan.

VENDEDOR DE GLOBOS

Pon las migas en reposo  
para que estén abahadas.

GIL

Ya con sus manos lavadas  
se llega Antón Colorado.

BLAS

Poca sal. Echale más.

GIL

Vale cara, amigo Blas.

LECHERO

Muestra la bota y bebamos.

*(Comienza a amanecer.*

*Están ya todos de pie y  
ajetreados. Va subiendo el  
tono de las voces. Entran  
BARTOLO, ANTON, ANDRES y  
TOMAS con varios pastores  
que llevan palmas y flores.  
BARTOLO viene canturreando.*

BARTOLO

Antón, si el muchacho ves,  
bayla y hagámonos rajas,  
aquí llevo las sonajas  
con ruedas de tres en tres.  
Toca el tamboril, Andrés,  
con saltos de dos en dos,  
que quien ha de ver a Dios,  
no se le han de ver los pies:  
pues Dios se cifra en espacio,  
y cabe en lugar tan breve,  
pues más alma se le debe,  
que instrumentos de palacio:  
si por ventura le ves,  
toca y hagámonos rajas,  
aquí llevo las sonajas  
con ruedas de tres en tres.  
Que mal las entrañas frías,

Antón, a Dios entretienen,  
y aunque a los reyes convienen,  
trompetas y chirimías:

toca y entra, pues que ves,  
Dios en carne, y Rey en pajas,  
aquí llevo las sonajas  
con ruedas de tres en tres.

*(El grupo comienza a ha-  
cer palmas, y BARTOLO, ani-  
madísimo, se acerca a ellos.  
ANTON, ANDRES, TOMAS y los  
pastores le siguen.*

*Se mezclan los dos grupos.  
Ya es de día.)*

BARTOLO

¿Por do pasará la sierra,  
gentil serrana morena?  
Tu ru ru ru lá. ¿Quién la pasará?  
Tu ru ru ru rú. No la pases tú.  
Tu ru ru ru ré. Yo la pasaré.  
Dí, serrana, por tu fe,  
si naciste en esta tierra,  
¿por do pasará la sierra,  
gentil serrana morena?  
Ti ri ri ri rí. Queda tú aquí.  
Tu ru ru ru rú. ¿Qué me quieres  
[tú?

To ro ro ro ró. Que yo sola estó.  
Serrana, no puedo, no,  
que otro amor me da guerra.  
¿Cómo pasará la sierra,  
gentil serrana morena?

*(BLAS, el ciclista, va a bus-  
car su bicicleta. Los del gru-  
po se afana en recoger sus  
cosas.)*

AFILADOR

Toca, Peinado, la gaita  
y lleven Llorente y Gil  
sonajas y tamboril.

LLORENTE

Tal zapateta daré  
que al dimuño, con el pie,  
deshaga toda la cara.

ESTUDIANTE

En los presentes repara...

LOTERA

Yo le llevaré de un año  
un lechón de mi tamaño  
que el Rey le pueda comer.

GIL

Y yo, porque es justo hacer  
torrijas a la parida,  
miel de romero escogida  
con una cesta de huevos.

BARQUILLERO

Yo, a los ángeles mancebos,  
pan de higo y turrón.

CIEGO

Pastores: Dios ha nacido.  
Venid todos, que ha venido  
el cordero de Sión.

BARTOLO

Vamos a Belén, Pascual,  
y cantemos y dancemos,  
y saltemos y bailemos  
a la gala del Zagal.

BLAS

Para su divino umbral  
laurel y palma cortemos,  
y saltemos y bailemos  
a la gala del Zagal.

*(La FLORISTA apaga la lámpara. Se van los primeros. GIL, el más remolón de todos, toma a BLAS del brazo y le lleva un poco aparte.)*

GIL

Antes que a Belén partamos,  
dime por tu vida, Blas,  
¿a qué viene de los cielos  
este Infante celestial?

BLAS

A traer al mundo paz,

que es de todos los humanos  
la mayor felicidad.

GIL

¿A qué viene desde el trono  
de su excelsa majestad  
al límite de un pesebre,  
al estrecho de un portal?

BLAS

A traer al mundo paz,  
que es de todos los humanos  
la mayor felicidad.

GIL

¿A qué viene, siendo eterno,  
disfrazado en lo mortal,  
quien sólo para su gloria  
hizo la inmortalidad?

BLAS

A traer al mundo paz,  
que es de todos los humanos  
la mayor felicidad.

*(Lejos, como llamando a los pastores, se oye de nuevo la voz del ANGEL ANUNCIADOR.)*

ANGEL ANUNCIADOR

No la debemos dormir,  
la noche santa,  
no la debemos dormir.

*(Ya está todo recogido. Cada cual se echa al hombro o la espalda sus avíos. Las mujeres discuten entre sí. BLAS, el ciclista, monta en su bicicleta y se aleja.)*

LOTERA

Llena de gracia María  
desde su principio fué,  
porque la culpa no tuvo  
para ofenderla poder.

FLORISTA

Dice bien.

CAMARERA DE "CAFETERIA"  
¿Quién lo dice?

LOTERA

Yo lo digo y yo lo sé;  
porque en la culpa no tuvo  
Ella sobre qué caer.

*(Fuera, dominando el diálogo, llega, muy levantada, la voz del ANGEL ANUNCIADOR.)*

ANGEL ANUNCIADOR

No la debemos dormir  
la noche santa,  
no la debemos dormir.

*(Todo el grupo está listo para la marcha. Entra una nueva oleada de gentes, entre las que vienen un grupo de flamencos. Traen zambombas y panderos y vienen cantando.)*

CORO

Si es cosa que a alguno asombre  
quedar virgen y parir,  
mayor cosa es ser Dios hombre  
y nacer para morir.  
De la razón van ajenos  
y muy fuera de compás  
los que pasan con lo más  
y estropezan en lo menos.  
Destos será a quien le asombre  
ver una virgen parir,  
no parando en Dios hecho hom-  
[bre

nacido para morir.  
Quien a Adán pudo sin padre  
de tierra virgen criar,  
también podría formar  
a Cristo de virgen madre.  
Harto es torpe quien se asombre  
cuando lo oyese decir,  
pues más arduo es ser Dios hom-  
[bre  
y nacer para morir.

*(Salen. Tintinea una campa-*



na. Se hace un oscuro muy corto.

Oscuro.

*Un rayo de sol vuelve a iluminar el campo, descubriendo una graciosa silla de mano sobre la que viene HERODES. Por el lado contrario, seguidos de sus pajes, avanzan los tres Reyes. HERODES se detiene y baja de la silla. Los Reyes se le acercan y los cuatro se hacen unas reverencias muy cortesananas, muy siglo XVIII.)*

GASPAR

¡Sálvete el Criador, Dios te  
[cuide de mal!

¡Un poco te diremos, non te que-  
[remos mal!  
¿Dios te de longa vita y te cuide  
[de mal!  
Imos en romería aquel Rey ado-  
[rar.  
que es nacido en tierra, non lo  
[podemos fallar

(HERODES, *extrañadísimo se acerca a GASPAR.*)

HERODES

¿Qué decides o ides? ¿A quién  
[ides buscar?  
¿De cuál tierra venides o quere-  
[des andar?  
Decidme vuestros nombres, no me  
[a queráis celar

(GASPAR, *con humildad.*)

*El reportero gráfico comienza a tirar fotos del grupo real.*)

GASPAR

A mí dicen Gaspar.  
Este otro Melchor, e aqueste  
[Baltasar.  
¡Rey! Un Rey es nacido que es  
[señor de tierra,  
que mandaré el seculo en grand  
[pace sine guerra.

(HERODES *se ha disraído un instante mirando las estupendas maletas de los Reyes. Vuelve a acercarse a GASPAR, ya muy interesado.*)

HERODES

¿Es así, por verdad?

(GASPAR, *con convicción.*)

GASPAR

Sí, Rey, ¡por caridad!

(HERODES, *casi enfadado.*)

HERODES

¿Y cómo lo sabedes?  
¿Ya probado lo habedes?

(GASPAR, *insistiendo.*)

GASPAR

Rey: verdad te diremos  
que probado lo habemos.

(MELCHOR, *en socorro de su compañero.*)

MELCHOR

¡Esto es gran maravilla,  
una estrella es nacida!

(BALTASAR, *intentando convencerle.*)

BALTASAR

Señal face que es nacido  
en carne humana venido.

(HERODES, *receloso.*)

HERODES

¿Cuánto había que la viste  
y que la percibiste?

(GASPAR, *con gran sencillez.*)

GASPAR

Trece días ha  
y más non habrá  
que la hemos veído  
y bien percibido.

(HERODES, *con una reverencia.*)

HERODES

¡Pues andad y buscad  
y a él adorad  
y por aquí tornad!  
¡Yo allá iré y adorarle he!

(*Los tres Reyes siguen su camino HERODES está rabioso y desesperado.*)



HERODES

¿Quién vió nunca tal mal  
sobre rey otro tal?  
¡Aún no soy yo morto  
ni so la tierra posto!  
¿Rey otro sobre mí?  
¡Nunca a tal non vi!  
¡El siglo va a la zaga,  
yo non sé que me faga!  
Por verdad no lo creo  
hasta que yo lo veo.

(HERODES *da unas palmas y grita.*)

¡Venga mío mayordomo  
que m's haberes toma!  
¡Idme por míos abades  
y por míos podestades,  
y por míos escribanos,  
y por míos gramáticos,  
y por míos estrelleros,  
y por míos retóricos...  
¡Decirme han la verdad, si yace  
[en escrito  
o si lo saben ellos, o si los han  
[sabido...

(A las voces de HERODES  
entran corriendo los dos ra-  
bís Visten togas de aboga-  
dos.)

RABÍ 1.º

Rey, ¿qué te place? ¡Henos ve-  
[nido!

HERODES

¿Traedes vuestros escritos?

(El RABÍ 2.º enseña un gran  
"código civil".)

RABÍ 2.º

Rey, sí traemos.  
Los mejores que nos habemos.

(HERODES, *frenético.*)

HERODES

¡Pues, mrad,  
decidme la verdad!  
Si es aquel hombre nacido  
que estos tres Reyes me han di-  
[cho.  
¡Di, Rabí, la verdad, si tú lo has  
[sabido!

(El RABÍ 1.º *negando.*)

RABÍ 1.º

Por verdad lo digo  
que non fallo escrito.

(El RABÍ 2.º, *levantando al  
cielo las manos.*)

RABÍ 2.º

¡Hamihalá! ¡Cómo eres enar-  
[tado  
porque eres Rabí llamado...!  
¡Non entendes las profecías,  
las que non dixo Jeremías!  
Por mi ley, ¿no somos errados  
porque non somos acordados,  
porque non decimos verdad?

RABÍ 1.º

Yo non lo sé, ¡por caridad!

RABÍ 2.º

Porque non la habemos usada  
ni en nuestras bocas es hallada.

*(De improviso, uno de los dos Rabies se acerca a su señor y le dice algo al oído. HERODES da un par de palmadas y un oficial de la guardia se le acerca inmediatamente.)*

*El oficial viste el uniforme de la Guardia Civil.*

*HERODES le habla al oído y el oficial se aleja.*

*HERODES vuelve a subir a la silla.*

*La caravana se pone en marcha.*

*Se oyen unos gritos femeninos y, poco después, un grupo de mujeres atraviesa la escena en todas direcciones. Algunas de ellas llevan los niños en brazos, apretados contra el pecho. Una empuja un cochecito modernísimo.*

*Huyen delante de los soldados de HERODES, vestidos de guardias civiles, que les persiguen. El reportero gráfico aparece, pretendiendo hacer unas fotos, y uno de los guardias le arrebató la cámara.*

*Se hace, lentamente, la oscuridad.*

*Al regresar la luz se ilumina un frente de edificios del que dos de las casas están casi completamente descubiertas. La de la izquierda es más humilde y la de la derecha más rica. Son practicable el piso bajo y el primero. En total, seis huecos abiertos:*

*Abajo, el primero de la izquierda, una tienda de "recuerdos" y otras porquerías, con vitrina y batiburrillo clásico. Unos letreros: "Souvenirs", "Recuerdos", "Gifts". Deben verse una cabeza de toro, unas mantillas, unos abanicos, unos carteles taurinos, muchas postales, unas banderillas y, en fin, todo el repertorio de ese horroroso comercio moderno.*

*El hueco central es el portal. Muy humilde y muy sencillo. No hay nada. Al fondo se insinúa una escalera que debe dar acceso a los pisos superiores. El local bajo de la derecha lo ocupa una "boîte" muy moderna. En la fachada, campea un letrero: "Puñaladas de España".*

*Arriba, en el piso de la izquierda, se ve el cuarto de una chica. Una cama en desorden, un gran espejo, un tocadiscos y, contra la pared unas fotos de artistas de cine. En el hueco central hay otro cuarto, modesto, con una máquina de coser, una silla y una mesa de cortar llena de trajes y vestidos a medio hacer.*

*El piso de la derecha es*

el rico salón de un ministro. Buenos muebles. Un gran butacón y una mesita con licores. Luces bajas. "Confort".

Delante del decorado, en la calle hay un puestecillo de castañas, otro de turrón y un quiosco de periódicos. Al comenzar la acción es de noche. La CASTAÑERA y el HOMBRE DE LOS TURRONES están en sus puestos. El quiosco de periódicos aparece cerrado.

La PORTERA se encuentra en el umbral de la casa, ante el portal. La tienda es el único hueco encendido. El VENDEDOR está ordenando unos cachivaches.

En el silencio se oye, muy lejos, la voz del ANGEL ANUNCIADOR.)

ANGEL ANUNCIADOR

¿A quién debo yo llamar  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?

(Hay una pequeña pausa. Un chico, con una enorme cesta de Navidad, entra por la lateral derecha. Consulta la tarjeta que lleva en la mano, mira el edificio y se acerca a la PORTERA. Pregunta algo que no se oye. La PORTERA hace un gesto señalando el piso superior derecha y el CHICO entra en el portal oscuro. Eventualmente, se le ve, al fondo, subiendo la escalera, apenas iluminada.

En el piso superior izquierdo, se enciende súbitamente la luz y entra la CHICA que, aún desde la puerta, se vuelve a mirar hacia atrás, como

si discutiera. Viste elegante traje negro con un magnífico collar de perlas.)

CHICA

No quiero ser monja, no,  
que niña namoradica só.  
Dejadme con mi placer,  
con mi placer y alegría,  
dejadme con mi porfía  
que niña malpenadica só.

(Avanza hasta el centro de la habitación. Va hacia el espejo y se mira, satisfecha.

Entra la MADRE y se acerca a la hija. Ve el collar de perlas, lo toma entre sus dedos, se aproxima mayormente y mira a la chica. La obliga a volverse.)

MADRE

Esta guirnalda de rosas, hija,  
[¿quién te la endonara?

CHICA

Donómela un caballero que por  
[mi puerta pasara;  
tomárame por la mano, a su casa  
[me llevara,  
en un portallco oscuro conmigo se  
[deleitara,  
echóme en cama de rosas en la  
[cual nunca fui echada,  
hízome — no sé qué hizo— que  
[d'el vengo enamorada;  
traigo, madre, la camisa de san-  
[gre toda manchada.

MADRE

¿Oh, sobresalto rabioso, que mi  
[ánima es turbada!  
Si dices verdad, mi hija, tu hon-  
[ra no vale nada:  
que la gente es maldiciente, lue-  
[go serás deshonorada.

CHICA

Calledes, madre, calledes, ca-  
[lléis madre muy amada,  
que más vale un buen amigo que  
[no ser mal maridada.  
Dame el buen amigo, madre, buen  
[mantillo y buena saya:  
lo que cobra mal marido vive ma-  
[laventurada.

MADRE

Hija, pues queréis así; tú con-  
[tenta, yo pagada.

*(La MADRE besa a la CHICA y sale, tan tranquila. La CHICA vuelve a mirarse al espejo, da una vuelta, toma un abrigo, se lo echa por encima, apaga la luz y sale.*

*Se enciende la luz en el salón del MINISTRO. La CRIADA entra precediendo al chico, le retira la cesta navideña y la coloca en el centro del salón. Da una propina al chico y salen ambos. Queda la luz de la lámpara encendida, iluminando la cesta y el butacón.*

*El GUÍA entra por la lateral izquierda acaudillando a una buena manada de turistas con el atuendo atrabiliario y la monomanía fotográfica conocidos. Se detiene y señala la calle con aire "profesional".)*

GUÍA

Después que Dios ha encarnado no hay corazón que no quiebre verle puesto en un pesebre, pobre, desnudo y helado. Y pues hay tanto criado en la casa de su padre, y es bien que al Hijo y la Madre vengan a servir ligeros, corran, caballeros.

*(En vez de llevarles al portal, le mete casi a viva fuerza en la tienda de recuerdos. Los turistas se precipitan unos sobre los objetos y los más sobre las tarjetas postales.*

*Sale del portal el recadero que llevó la cesta de Navidad.*

*En el piso central superior se enciende la luz y entra la COSTURERA, que se pone inmediatamente a trabajar.*

*La CHICA sale a la calle con el abrigo puesto.*

*El GUÍA da abajo una palmada y la reata de turistas le sigue sin rechistar. Atraviesan la calle, casi en formación y desaparecen por la lateral derecha.*

*Nuevamente se escucha, más cerca que antes, la voz del ANGEL ANUNCIADOR.)*

ANGEL ANUNCIADOR

¿A quién debo yo llamar  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?

*(BLAS y GIL entran por la lateral derecha. BLAS viene a pie, pero trae una bicicleta. GIL trae un farolillo de aceite. Se detienen casi en la entrada de la calle y empiezan a discutir.)*

BLAS

¿Cómo llaman al infante  
que ha nacido de María?

GIL

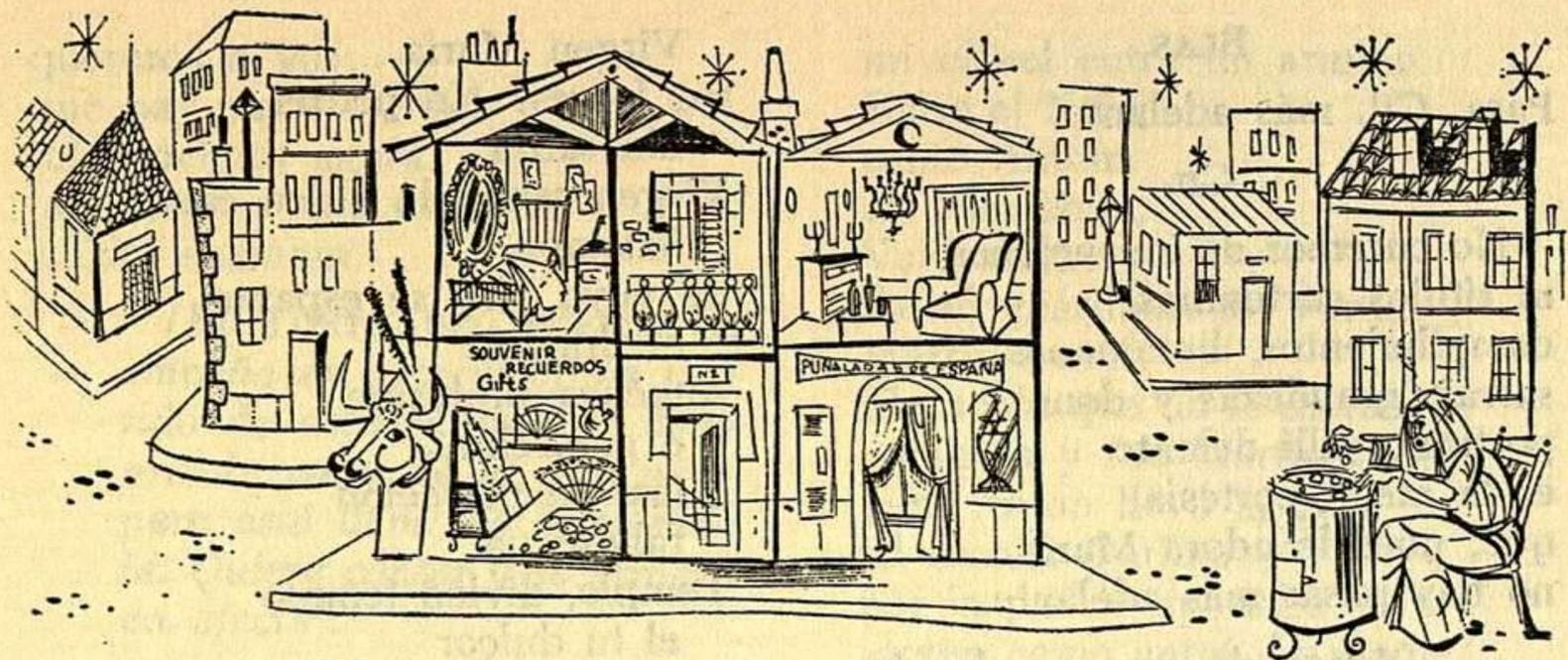
Llamémosle señoría.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.

GIL

*Ilustre es buena manera,  
pues ilustra cielo y suelo.*



BLAS

Mira bien, que yo recelo  
que lo llaman a cualquiera.  
¿No ves que sale triunfante  
de la gloriosa María?

GIL

Llamémosle *señoría*.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.

GIL

Pues llamémosle *excelencia*  
que es excelente y gentil.

BLAS

No lo aciertas, Antón Gil.  
Mira si es más *reverencia*.

GIL

*Reverencia* no es bastante;  
que bien se lo llamaría.  
Llamémosle *señoría*.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.

GIL

*Merced* no es autoridad,  
que es realengo y de nobleza.

BLAS

¿Puédese llamar *Alteza*?

GIL

Mejor será *Majestad*.

BLAS

Busquemos nombre bastante  
no estemos más en porfía.

GIL

Llamémosle *señoría*.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.  
Es hidalgo y bien nacido,  
noble, de espuela dorada,  
tiene la cruz por espada  
y es mayorazgo escogido.  
Por mucho que yo discante,  
muy corto me quedaría.

GIL

Llamémosle *señoría*.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.

GIL

De la parte de su Padre  
es sumo Dios eternal,  
noble y de casta real  
de la parte de su madre.  
Mirad quién es el infante  
que ha nacido de María.  
Llamémosle *señoría*.

BLAS

Pasa, Gil, más adelante.

GIL

No curemos de invenciones  
ni títulos cortesanos,  
cumplimientos, besamanos,  
salvas, grandezas y dones;  
postrados allí delante  
es la mejor cortesía;  
que, pues le adora María,  
no hay pasar más adelante.

*(Antes de que se decidan  
aparece el ANGEL ANUNCIA-  
DOR seguido del ANGEL AYU-  
DANTE. El ANGEL ANUNCIADOR  
va hacia el portal y lo ilu-  
mina con una luz vaga e  
irreal.*

*MARÍA y JOSÉ, el NIÑO en  
la cuna, un buey y una mu-  
la de cartón con ruedas, de  
esos muy populares.*

*El ANGEL AYUDANTE acerca  
a GIL y BLAS. Este, pruden-  
temente, deja la bicicleta  
apoyada contra la puerta de  
la "boîte").*

ANGEL ANUNCIADOR

O María, luz del día  
e resplandor:  
¿quién tu virtud loaría  
e gran valor?  
Señora pulcra e decora  
e mansueta,  
de los cielos regidora  
muy discreta:  
¿Cuál balada e cancioneta  
bastaría  
a te loar con perfecta  
melodía?  
¿Cuán prosa tan copiosa  
es o será,  
que a tu virtud gloriosa  
loará?  
¿Cuál música cantará

Virgen María,  
tus loores? No podría  
nín sabrá.

Virgen santa de quien canta  
Salomón,

de cuyo viso se espanta  
el dragón:

Angélica profesión  
e gerarchía,  
a loar tu perfección  
fallecería.

Templo, divino templo  
el tu dulçor

con que aplazes sin enxemplo  
al Salvador.

¡O sancta e preciosa flor!  
acorre e guía  
al tu pobre servidor,  
que en ti confía.

*(Entra el primer grupo de  
Pastores, en el que vienen  
ANTON, ANDRÉS, BARTOLO, TO-  
MAS y varias Pastoras. Tienen  
luces. El ANGEL AYUDANTE les  
indica el portal. El ANGEL  
ANUNCIADOR les cede su sitio  
y sale seguido del ANGEL AYU-  
DANTE. Los primeros Pastores  
caen de rodillas y la PORTERA  
les imita).*

PAETORA 1.<sup>a</sup>

¿Quién podrá no amaros,  
Niño Dios, agora,  
que el alma que os ama  
a Dios enamora?  
¿Quién no os amará  
Niño, Rey del cielo,  
si aquí sois consuelo,  
y la gloria allá?  
Quien al alma os ama  
y por vos hoy llora,  
tanto cuanto os ama  
a Dios enamora.  
Cuanto en ser de Dios  
sois uno con él,  
y es quererlo a él

quereros a vos;  
que hay entre los dos  
tal concierto agora,  
que el alma que os ama  
a Dios enamora.

*(El TONTO DEL PUEBLO se empeña en acercarse. Va vestido de catedrático. No comprende nada de lo que pasa, pero está lleno de buenísima fe. Quiere cantar y se arranca en efecto).*

#### TONTO DEL PUEBLO

Luna, lunera,  
cascabelera,  
ojos azules,  
boca morena.

*(Todos sisean y le mandan callar. El TONTO DEL PUEBLO se retira avergozando. Llega el PERIODISTA, toca en el hombro a GIL, y éste se aparta con él para informarle. El PERIODISTA toma unas notas).*

#### GIL

Al parto de la Zagala  
treinta zagales vinieron,  
y bailaron y tañeron,  
pero Antón llevó la gala.  
Trajo un salterio, Pascual;  
un caramillo, Llorente;  
una bandurria clemente,  
y una flauta, Foncarral;  
y en el portal  
bailó Antón  
el dongolondrón,  
y Blas, gañán,  
la cebolla con el pan,  
y Cantueso  
el rabanico con queso;  
Gil en todo se señala,  
pero Antón lleva la gala.  
Antón, con gracioso aliño,  
con el pellico abrigó  
al Niño, que pareció

un clavel entre un armiño.  
Rióse el Niño,  
cantó Antona  
mi vida bona,  
Valdestacas  
danzó guárdame las vacas,  
Martín danzó,  
Matachín que no te dí yo,  
con gala y fue Martín Gala,  
pero Antón llevó la gala.  
El escolar Cariharto  
por la parida apostaba,  
virgen como antes del parto.  
Danzó Esparto  
como mona  
Canaria bona;  
Pabro. Ensancha,  
déjame, Periquito Sancha,  
y Marina,  
a la gala de Medina,  
que hasta allá llegó su gala,  
pero Antón llevó la gala.-  
Mingo, que mira entre el heno  
aquel grano soberano,  
dijo: "Con sólo este grano  
ha de sed el año bueno".  
Cantó Moreno,  
viendo el pan,  
al villano se lo dan,  
y Andrés de Cubas,  
Perantón come de mis uvas.  
y Bras Taray  
dijo al Niño el ay, ay, ay,  
con que le alegra y regala;  
pero Antón llevó la gala.

*(El PERIODISTA cierra su cuaderno de notas y se aleja. Por la lateral izquierda entran, bulliciosamente, el grupo grande de los Pastores, el BARQUILLERO, el de los GLOBOS con su ramo bien inflado y flotando en el aire, el ESTUDIANTE, el LECHERO, el FONTANERO, la LOTERA, el CIEGO, la FLORISTA...)*

*Traen palmas, flores y ani-*

males. Cantando van hacia el portal).

CORO

Ro, ro, ro,  
nuestro Dios y redentor,  
¡no lloréis que dais dolor  
a la Virgen que os parió!  
Ro, ro, ro.  
Niño, hijo de Dios padre,  
padre de todas las cosas,  
cesen las lágrimas vuestas:  
no llorará vuestra madre,  
pues sin dolor os parió:  
ro, ro, ro.  
¡No le deis vos pena, no!  
¡Ora, niño, ro, ro, ro!  
Nuestro Dios y redentor,  
¡no lloréis que dais dolor  
a la Virgen que os parió!  
Ro, ro, ro.

(*Entran en el portal y van depositando las ofrendas. BLAS, entusiasmado, toma del brazo a TOMAS, el de los globos, y se aparta con él.*)

BLAS

De la zagala, Tomás,  
¿qué dices, que Dios te valga?

TOMAS

Que es en extremo su gala,  
mas el zagalejo es más.  
Como ella, yo imagino  
que jamás nació otra tal.

BLAS

Sí, mas llévala el zagal  
gran ventaja en lo divino.

TOMAS

Mira lo que dices, Blas;  
que ninguna se le iguala.

BLAS

Que es en extremo su gala,  
mas el zagalejo es más.

TOMAS

En lo hermoso a la madre  
no pierde punto el zagal,  
y en lo vivo, al natural  
es un traslado del padre;  
no hay medida ni compás  
con la gala de su gala.

BLAS

No tiene par la zagala,  
mas el zagalejo es más.

(*Aparece una pareja de la Guardia Civil. Uno de los guardias, al ver tanta gente, se acerca al grupo mientras su compañero vigila. Gran silencio.*)

El GUARDIA se dirige hacia el ESTUDIANTE con gesto imperativo. El ESTUDIANTE saca su documentación y se la entrega. El GUARDIA mira los papeles, luego, a la cara del ESTUDIANTE; le devuelve el carnet, hace un gesto a su compañero y continúan su camino. Todos les siguen con la vista. En cuanto desaparecen, estalla, mayor que antes, el bullicio.

El CIEGO se acerca a la cuna y canta).

CIEGO

Zagala divina,  
bella labradora,  
boca de rubíes,  
ojos de paloma.  
santísima Virgen,  
soberana Aurora,  
arco de los cielos  
y del sol corona:  
tantas cosas cuentan  
sagradas historias  
de vuestra hermosura,  
que el alma me roban;  
que tenéis del cielo,

morena graciosa,  
la puerta en el pecho,  
la llave en la boca.  
Vuestras gracias me cuentan,  
zagala hermosa,  
mientras más me dicen  
más me enamoran.

*(Entra un nuevo Recadero con una cesta enorme cargada de regalos de Navidad. Atraviesa por entre los pastores, cruza el portal sin mirar y desaparece en la escalera. Llega una PASTORA solitaria que trae de regalo un magnífico cochecito para el NIÑO. Todos le hacen sitio y ella se arrodilla, contempla el pesebre unos instantes y se levanta, acercándose a la VIRGEN).*

#### PASTORA DEL COHECITO

El niño que tiembla ahora,  
a fe, Virgen, que él se críe,  
porque de manera llora,  
que parece que se ríe.  
Tiene este Niño sagrado  
tanta gracia en el llorar.  
que a fe que se ha de criar  
para valiente soldado.  
Yo os juro, que él desafíe  
a más de cuatro, señora,  
porque de manera llora,  
que parece que se ríe.  
Quien tiene gracia en llorar,  
bien muestra, que hacerlo viene  
de las muchas que en sí tiene,  
pues la comienza a mostrar.  
No hay hombre que dél no fie  
lo que ha de ser desde ahora,  
porque de manera llora  
que parece que se ríe.

*(El RECADERO DE LA CESTA la entrega arriba y desaparece. El TONTO DEL PUEBLO, que ha cobrado ánimos, vuelve a insistir. Consulta un li-*

*bro que trae en la mano. Lo cierra. Se desliza entre los Pastores y se arranca a cantar).*

#### TONTO DEL PUEBLO

La viudita, la viudita,  
la viudita se quiere casar  
con el conde, conde de Cabra,  
conde de Cabra de este lugar.

*(Como antes, todos le obligan a callar. GIL le pone la mano en la boca y le saca de escena a rastras. La LOTERA y la CHICA DE LA CAFETERÍA se acercan al pesebre.)*

#### LOTERA

Que tus gracias y donaires  
sanen la rabia muy fiera  
del pecado,  
con aquellos frescos aires  
que corren por tu ribera  
y reposan en tu vado.  
Lustre de las gracias todas  
es el sonido jocundo  
de tu voz,  
que contrajo tales bodas  
que te dan lugar segundo  
en el palacio de Dios.

*(La LOTERA entrega un billete de Lotería a SAN JOSÉ, que la saluda muy finamente. Sale el CHICO que llevó la cesta al ministro y se va calle abajo.)*

#### CHICA DE LA CAFETERÍA

Porque sólo amor le doma,  
con esta dulce porfía  
llama a ti:  
Ven ya, ven, la mi paloma,  
ven ya, ven, amiga mía;  
ven ya, ven, hermana, a mí;  
ven ya, ven, fuente sellada;  
ven ya, ven, huerta ceñida;  
ven ya, ven;

ven ya, ven, Virgen preñada;  
ven ya, ven, Virgen parida,  
reina de Jerusalén.

*(Al terminar, se retira. Un CURA avanza rápido por la derecha, se abre paso, cruza el portal sin prestar la menor atención y desaparece en la escalera.)*

*Entra el último grupo de Pastores, en el que vienen los flamencos. Se acercan cantando, y, al pasar junto a la tienda de regalos, roban unos cuantos pares de castañuelas que hay colgados en la puerta. El DUEÑO corre tras ellos, pero un turista solitario entra en la tienda y se vuelve a atenderlo.)*

#### CORO

Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?  
Pues que en tu natividad  
te quema la caridad,  
en tu varonil edad,  
¿quién sufrirá tu calor?  
Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?  
Será tan bivo su fuego,  
que, con importuno ruego,  
por salvar el mundo ciego,  
te dará mortal dolor.  
Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?  
Arderá tanto tu gana  
que por la natura humana  
querrás pagar su mançana  
con muerte de malhechor.  
Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?  
¡O amor digno de espanto!  
Pues que en este niño santo  
has de pregonarte tanto,  
cantemos a su loor:  
Eres niño y has amor:  
¿que farás cuando mayor?

*(A media canción, el CURA ha aparecido en la casa del ministro. La DONCELLA le señala una butaca en la cual se instala cómodamente. La criada se marcha. El CURA queda solo.)*

*Uno de los pastores que están en la calle ve al CURA y llama la atención de GIL. Desde dentro del portal, grita una voz.)*

Voz

¡Ah, fray Juan de las cadenetas!

*(El CURA se pone en pie de un salto.)*

CURA

¿Qué mandáis, señor?

Voz

¿Cuántos panes hay en el arca?

*(El CURA, tranquilizado se sienta otra vez en la butaca.)*

CURA

Veinte y un quemados.

Voz

¿Quién los quemó?

*(Antes que conteste el CURA, grita, rápido, GIL.)*

GIL

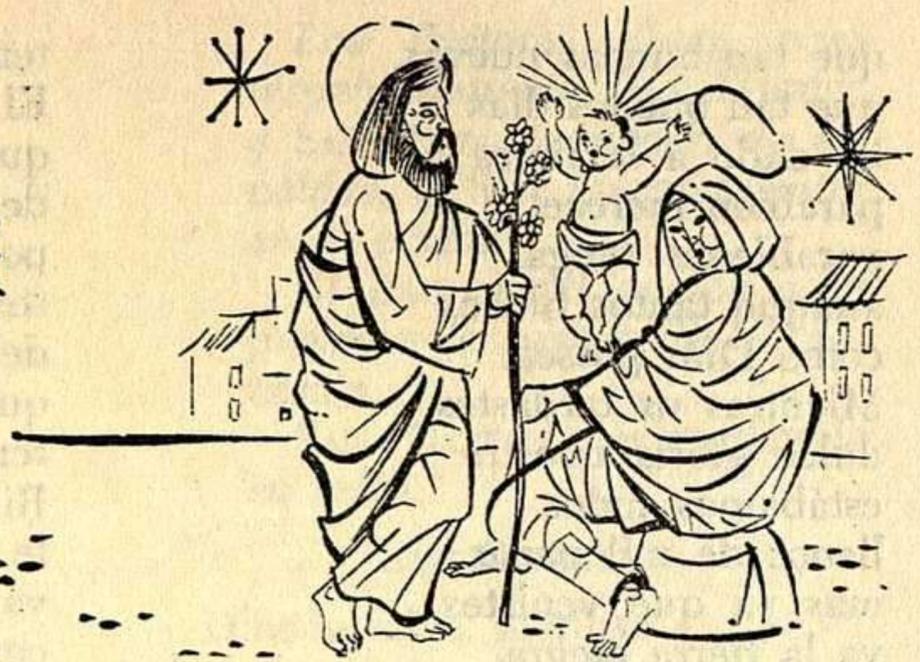
Ese ladrón que está cabe vos.

*(El CURA hace un gesto de mal humor.)*

Voz

Pues pase las penas que nunca  
[pasó

*(El CURA se revuelve en el asiento y luego se encoge de hombros. Los Pastores se echan a reír.)*



*La FLORISTA se acerca a la VIRGEN.*

*El FOTÓGRAFO llega, como si tuviera mucha prisa, busca un par de buenos emplazamientos y hace unas fotos. Luego, entra en el portal, reúne a la VIRGEN y a SAN JOSÉ en un grupo, tira otra foto y sale rápido.)*

FLORISTA

Virgen, ¿si querrá conmigo ese Niño? Dadle acá.

VIRGEN

Toma, llévate ya; que llora por ir contigo.

FLORISTA

Llevármelo tengo a fe, pues que por mí está llorando.

VIRGEN

De continuo está aleando por irse con cuantos ve

FLORISTA

Luego, si quiere conmigo, ¿también con otros querrá?

VIRGEN

Sí; mas llévate ya; que llora por ir contigo.

FLORISTA

Perderse os ha cuando ande, si a tantos gustos atiende.

VIRGEN

No se perderá; que entiende como una persona grande.

FLORISTA

Pues dejad venga conmigo, y en mis brazos callará.

VIRGEN

Toma, llévate ya; que llora por ir contigo.

*(El CERILLERO se acerca. Da un cartón de tabaco a SAN JOSÉ y le ayuda a encender tres velas puestas en unos platos.*

*Retrocede unos pasos y mira al Niño.)*

CERILLERO

Norabuena vengáis al mundo,  
niño de perlas,  
que sin vuestra vista  
no hay hora buena.  
Niño de jazmines,  
rosas y azucenas,  
niño de la niña,  
después dél, más bella.  
Que tan buenos años,

que tan buenas nuevas,  
que tan buenos días  
ha dado a la tierra;  
parabién merece,  
parabienes tenga,  
aunque tantos bienes  
como Dios posea.  
Mientras os tardastes,  
dulce gloria nuestra,  
estábamos todos  
llenos de mil penas;  
mas ya que venistes,  
ya la tierra alegre  
ver que su esperanza  
cumplida en vos sea.  
Digan los pastores,  
respondan las sierras,  
pues hombre os adoran  
y Dios os contemplan:  
Norabuena vengáis al mundo,  
niño de perlas,  
que sin vuestra vista  
no hay hora buena.

*(El CERILLERO retrocede. Entra un tercer Recadero con una nueva cesta. Como el anterior y como el CURA, pasa entre los Pastores sin prestar atención y desaparece por la escalera. Los Pastores forman casi un corro abierto.*

*La VIRGEN avanza al centro y luego se inclina sobre el pesebre.)*

VIRGEN

Pues andáis en las palmas,  
Angeles santos,  
que se duerme mi niño,  
tened los ramos.  
Palmas de Belén,  
que mueven ayrados  
los furiosos vientos,  
que suenan tanto,  
no le hagáis ruido,  
corred más passo,  
que se duerme mi Niño,

tened los ramos.  
El niño divino,  
que está cansado  
de llorar en la tierra  
por su descanso,  
sossegar quiere un poco  
del tierno llanto;  
que se duerme mi niño,  
tened los ramos.  
Rigurosos hielos  
le están cercando;  
ya veis que no tengo  
con qué guardarlo.  
Angeles divinos,  
que vais volando,  
que se duerme mi niño,  
tened los ramos.

*(El REPARTIDOR, durante la plegaria de la VIRGEN, ha entrado, como los otros, en casa del MINISTRO y ha dejado su cesta.*

*Al terminar la plegaria, regresa, atraviesa el portal y se aleja, silbando. Hay un siseo general.*

*La VIRGEN termina su plegaria, se acerca al pesebre y se inclina. SAN JOSÉ se arroja. Todos le imitan.)*

VIRGEN

Adórote, Rey del cielo,  
verdadero Dios e hombre;  
adoro tu santo nombre,  
mi salvación e consuelo;  
adórote, fijo e padre,  
a quien sin dolor parí,  
porque quisiste de mí  
facer de sierva tu madre.  
Bien podré decir aquí  
aquel salmo glorioso,  
que dije, fijo precioso,  
cuando yo te concebí;  
que mi ánima engrandece  
a ti, mi solo señor,  
y en ti, mi salvador,

mi espíritu florece.  
Mas este mi gran placer  
en dolor será tornado;  
pues tú eres enviado  
para muerte padecer,  
por salvar los pecadores,  
en la cual yo pasaré,  
non menguándome la fe,  
innumerables dolores.  
Pero mi precioso prez  
fijo mío muy querido,  
dame tu claro sentido  
para tratar tu niñez  
con debida reverencia,  
e para que tu pasión  
mi femenil corazón  
sufra con mucha paciencia

*(La VIRGEN se separa del pesebre.*

*Se levanta SAN JOSÉ y los Pastores se ponen todos de pie.*

*Hay una pausa.*

*Muy cerca esta vez se oye la voz del ANGEL ANUNCIADOR.)*

ANGEL ANUNCIADOR

¿A quién debo yo llamar  
vida mía,  
sino a ti, Virgen María?

*(Al terminar el ANGEL ANUNCIADOR se oye una saeta lejana. Una campanilla "malagueña". Empieza a entrar, por la lateral izquierda, un frente de procesión completamente andaluz. Bomberos de gala, banda de cornetas y tambores, el estandarte guía y los primeros penitentes con hachones. Un bastonero avanza hacia el portal precediendo a los tres arcángeles, SAN GABRIEL, SAN MIGUEL y SAN RAFAEL, vestidos con los colores de la imaginería española.*

*Los Pastores abren paso respetuosamente. SAN MIGUEL y SAN RAFAEL quedan de espaldas, y SAN GABRIEL entra en el portal.*

*El BASTONERO vuelve a su puesto a la cabeza de la procesión.*

*SAN GABRIEL, salmodiando su texto.)*

SAN GABRIEL

Dios te salve, gloriosa  
de los maitines Estrella,  
después de madre, doncella,  
e antes que fija, esposa.  
Yo soy venido, señora,  
tu leal embajador,  
para ser tu servidor  
en aquesta Santa hora.

*(SAN GABRIEL se arrodilla junto a la VIRGEN.*

*SAN MIGUEL da unos pasos hacia adelante.)*

SAN MIGUEL

Yo, Miguel, que vencí  
las huestes luciferales,  
con los coros celestiales  
que son en torno de mí,  
por mandado de Dios padre  
vengo a tener compañía  
a ti, beata María,  
de tan santo niño madre.

*(Se arrodilla junto a SAN GABRIEL. El tercer arcángel avanza a su vez. Un grupo de turistas entra por la lateral izquierda, mirando la procesión. Ven la tienda de "recuerdos" y se meten en ella.)*

SAN RAFAEL,

Yo, el ángel Rafael,  
capitán de estas cuadrillas,  
dexando las altas sillas,  
vengo a ser tu doncel;

e por facerte placeres,  
pues bien los mereçiste,  
¡oh, María, Mater Críste,  
bendicha entre las mujeres!

*(Se arrodilla SAN RAFAEL.*

*Del frente de procesión se separan siete penitentes. Son los ángeles de la Pasión. El primero trae un cáliz en las manos y lo coloca en el pesebre, a los pies del Niño.)*

ANGEL 1.º

¡Oh, santo niño nacido  
para nuestra redención!  
Este cáliz dolorido  
de la tu cruda pasión  
es necesario que beba  
tu sagrada majestad,  
por salvar la humanidad  
que fue perdida por Eva.

*(El SEGUNDO ANGEL DE LA PASIÓN sale de entre las sombras llevando la soga y la columna. Mientras recita, los deja en el pesebre.)*

ANGEL 2.º

E será en este astelo  
tu cuerpo glorificado  
poderoso rey del cielo,  
con estas sogas atado.

*(El TERCER ANGEL DE LA PASIÓN se presenta ante el pesebre, mostrando los azotes.)*

ANGEL 3.º

Con estos açotes crudos  
romperán los tus costados  
los sayones muy sañudos  
por lavar nuestros pecados.

*(El CUARTO ANGEL DE LA PASIÓN surge con la corona de espinas, que deja en la cuna.*

*Vuelve a oírse, lejos, una saeta popular andaluza.)*

ANGEL 4.º

E después de tu persona,  
ferida con desçeplinas,  
te pornán esta corona  
de dolorosas espinas.

*(El QUINTO ANGEL DE LA PASIÓN avanza con una Cruz, que coloca, igualmente, sobre el pesebre.*

*La CHICA llega, por la lateral derecha, acompañada de un muchacho. Se abre paso entre los grupos y atraviesa el portal, sin prestar atención, desapareciendo por la escalera del fondo.)*

ANGEL 5.º

En aquesta santa cruz  
el tu cuerpo se perná;  
a la hora no habrá luz  
y el Templo caerá.

*(El SEXTO ANGEL DE LA PASIÓN deposita los clavos junto al Niño.)*

ANGEL 6.º

Con estos clavos, señor,  
te clavarán pies e manos;  
grande pasarás dolor  
por los míseros humanos.

*(El SÉPTIMO Y ÚLTIMO ANGEL DE LA PASIÓN llega a su vez ante el pesebre y coloca la lanza.)*

ANGEL 7.º

Con esta lança tan cruda  
foradarán tu costado,  
e será claro, sin duda,  
lo que fué profetizado.

*(MARÍA toma al NIÑO en brazos y lo besa con dulzura.)*

VIRGEN

Callad, vos, Señor.  
nuestro redentor,



que vuestro dolor  
durará poquito.

*(BLAS da un grito a los ángeles.)*

BLAS

Angeles del cielo,  
venid, dar consuelo  
a este moçuelo,  
Jesús tan bonito.

*(La VIRGEN comienza a acunar al NIÑO. Le habla en voz baja.)*

VIRGEN

Callad, vos, Señor,  
nuestro redentor,  
que vuestro dolor  
durará poquito.

*(BLAS, nuevamente, dirigiéndose a los ángeles.)*

BLAS

Angeles del cielo,  
venid dar consuelo  
a este moçuelo,  
Jesús tan bonito.

*(Entran MELCHOR, GASPARD y BALTASAR, seguidos de sus pajes. Los pastores les rodean, admirados. Los Reyes se acercan al pesebre y, arrodillándose un instante, por turno, dejan sus presentes de oro, incienso y mirra.)*

*Comienza a oírse, bajo, el "Alleluia". Los ángeles de la Pasión y los arcángeles abandonan el portal y vuelven a su puesto en la procesión. El bastonero guía hace una señal, se oye la campanilla y la*

*procesión retrocede, desapareciendo.*

*Los Reyes, en adoración, murmuran unos vocativos.)*

MELCHOR

Jesús, nombre que al muerto le  
[da vida.

GASPAR

María, que la gracia nos alcanza.

BALTASAR

Jesús, en quien estriba mi espe-  
[ranza.

MELCHOR

María, ejemplo que a vivir con-  
[vida.

GASPAR

Jesús, puerto del alma conver-  
[tida.

BALTASAR

María, peso y celestial balanza.

MELCHOR

Jesús, a cuya hechura y seme-  
[janza...

GASPAR

María fue por nuestro bien nas-  
[cida.

BALTASAR

Jesús, que en el oído que re-  
[suenan...

MELCHOR

María con Jesús van a porfía.

GASPAR

Jesús, diciendo el mar, la tierra,  
[el cielo.

BALTASAR

María es virgen de pecado ajena.

MELCHOR

Jesús es quien da gracia y glo-  
[ria al suelo.

GASPAR

Quien buscare a Jesús, llame a  
[María

*(Sube el "Alleluia" hasta terminar. La escena se mantiene completamente inmóvil.*

*Bruscamente, por la lateral derecha, entra el SEÑOR MINISTRO, que viste "smoking", acompañado de su esposa en traje de noche. Van escoltados por cuatro guardias que marcan el paso.*

*Los dos primeros guardias abren paso a Sus Excelencias con modales bastante expeditivos. El ministro y su esposa pasan entre los pastores, cruzan el Portal sin un gesto de atención y desaparecen por la escalera.*

*Uno de los pastores, colérico, va a lanzarse contra ellos, pero el GUARDIA 1.º le cierra el paso y toca un pito.*

*Los pastores se arremolinan. Los guardias salen velozmente por donde entraron, tocando pitos de socorro.*

*Los pastores, horrorizados, echan a correr en todas direcciones.*

*Barullo y pánico generales. BLAS toma su bicicleta y desaparece por la lateral izquierda.*

*Con la huída de los pastores, el Portal se queda sin más luces que las tres velas que encendió SAN JOSÉ.*

*Los Reyes Magos y los flamencos corren por la escena buscando un lugar donde esconderse. Se oye el rumor de los refuerzos que llegan. Continúan oyéndose algunos gritos de órdenes.*



MELCHOR se esconde en el puesto de turrón y GASPAR en el quiosco de periódicos.

BALTASAR se sitúa a la puerta de la tienda, como si fuese una figura de cartón.

SAN JOSÉ, asustadísimo, sopla fuerte y apaga las tres velas, dejando el Portal a oscuras. Uno de los flamencos abre de un tironazo la puerta de la "boîte" y todos se precipitan dentro. Cantan y bailan.

Por la lateral derecha, a paso de carga, entran cuatro guardias llevando una ametralladora de juguete. Atra-

viesan la escena, emplazan la máquina en el suelo y se colocan junto a ella, listos para disparar.

Todo el decorado, menos el Portal, está ahora iluminado.

Abajo, en la tienda, los turistas; y en la "boîte", los flamencos que cantan.

Arriba, la CHICA que entra en su casa con el MUCHACHO; la COSTURERA, que continúa trabajando; el MINISTRO y su esposa, que besan la mano del CURA.

Llegan más refuerzos.)

TELON LENTO

*Enrique Novet*

## REFERENCIA DE LOS TEXTOS CLASICOS UTILIZADOS EN LA OBRA

- ¡Dios Criador, cual maravilla...!  
ANONIMO, *Auto de los Reyes Magos*, pág. 1.
- ¿A quién debo yo llamar...?  
JUAN DEL ENCINA, pág. 1.
- Regocijo hay en el suelo, ...  
*Cancionero de Ubeda*, pág. 2.
- Venida es venida, ...  
JUAN ALVAREZ GATO, pág. 3.
- Ya Llorente se levanta.  
Licenciado TOME DE BURGUILLOS (¿LOPE DE VEGA?)  
*Rimas divinas*, pág. 3.
- Antón, si al muchacho ves, ...  
LOPE DE VEGA, *Pastores de Belén*, pág. 3.
- ¿Por dó pasará la sierra...?  
GIL VICENTE, pág. 3.
- Toca, Peinado, la gaita...  
Licenciado TOME DE BURGUILLOS (¿LOPE DE VEGA?),  
*Rimas divinas*, pág. 3.
- Antes que a Belén partamos, ...  
VIOLANTE DE CEO, *Par-naso Lusitano*, pág. 4.
- No la debemos dormir,  
la noche santa, ...  
Fray AMBROSIO DE MON-  
TESINOS, pág. 4.
- Llena de gracia, María, ...  
Licenciado VICENTE SAN-  
CHEZ, *Lira Sacra*, pág. 4.
- Si es cosa que a alguno asombre...  
DAMIAN DE VEGAS, pág. 4.
- ¡Sálvate el Criador,  
Dios te cuida de mal!  
ANONIMO, *Auto de los Reyes Magos*, pág. 4.
- No quiero ser monja, no, ...  
*Cancionero*, ANONIMO, pág. 7.
- Esta guirnalda de rosas, hija,  
¿quién te la endonara?  
ANONIMO *Romancero novelesco*, pág. 7.
- Después que Dios ha encarnado...  
ALONSO DE LEDESMA,  
*Juegos de Noches buenas a lo divino*, pág. 7.
- ¿Cómo llamar al infante...?  
Licenciado JUAN LOPEZ DE  
UBEDA, *Canciones y vergel de plantas divinas*, pág. 8.
- O María, luz del día...  
FERNAN PEREZ DE GUZMAN  
*Decires y loores*, pág. 8.
- ¿Quién podrá amaros, ...?  
*Cancionero de Ubeda*, pág. 9.
- Al parto de la zagala...  
JOSE DE VALDIVIELSO, *Romancero espiritual*, pág. 9.

Ro, ro, ro,  
nuestro Dios y redentor, ...

GIL VICENTE, pág. 10.

De la zagala, Tomás, ...

*Cancionero de Ubeda*, pág. 10.

Zagala divina, ...

LOPE DE VEGA, *Pastores de Belén*, pág. 10.

Que tus gracias y donaires...

Fray HERNANDO DE TALAVE-  
RA, *Obra docta y devota sobre  
la salutación angélica*, pág. 11.

Eres niño y has amor:

Fray IÑIGO DE MENDOZA,  
*Vita Christi fecho por coplas*,  
pág. 11.

¡Ah, Fray Juan de las cadenetas!

ALONSO DE LEDESMA,  
*Juegos de Noches buenas  
a lo divino*, pág. 11.

Virgen, ¿si querrá conmigo...?

BONILLA, *Nuevo jardín de  
flores divinas*, pág. 12.

Norabuena vengáis al mundo, ...

LOPE DE VEGA, *Pastores de Belén*, pág. 12.

Pues andáis en las palmas, ...

LOPE DE VEGA, *Pastores de Belén*, pág. 12.

Adórote Rey del cielo, ...

GOMEZ MANRIQUE, *Nacimiento de Nuestro Señor*, pág. 12.

Jesús, nombre que al muerto  
le da vida.

Licenciado DUEÑAS, *Cancionero y Vergel de flores divinas*, pág. 14.

...CON NUESTROS DESEOS DE FELICIDAD



Rafael Alberti  
y  
María Teresa León

José Bergamín

Dionisio Ridruejo

Enrique Llovet  
y  
José M.ª Amado

# Dionisio Ridruejo

## AL FINALIZAR EL AÑO

*30 de diciembre («La agenda»)*

Un año entero de mi vida está aquí ante mis ojos completamente en blanco. Y como yo vivo con otros y en un mundo que más o menos forma parte de mi vida, he aquí que tengo ante mí también un año de Historia. Y según se mire o según se emplee, también tengo aquí —valga la paradoja— un año de eternidad. Pero, ¿completamente en blanco?

Ante todo, esta agenda es un cuadernito en el que los hombres han escrito ya ciertas cosas que en alguna medida serán determinantes de mi vida en este año: han dividido este tiempo mío futuro en pequeñas parcelas, y estas parcelas, que son meses, semanas y días, tienen ya muchas cosas sobre sí: o mucho han de cambiar las cosas, o las cosas seguirán su orden. Aquí será verano, primavera allí. Aquí se vagará y allí será previsible una jornada de trabajo. En tal o cual día concurrirá una celebración. No me es difícil ver que algunas de esas condiciones son fatales o naturales. Otras, en cambio, han sido fijadas por los hombre previniendo nuestra mayor comodidad y —[qué sospecha tan obvia]— curándose en salud de lo que más temen: de la ilimitación, de la caprichosidad absoluta, del vacío. Y aunque aman —todos amamos— la novedad, la futuridad pura, no han dejado de pensar en la angustia que esta novedad incesante —que ante todo es incesante vejez de lo que ya pasó— lleva consigo bajo especie de mudanza. Cambiar siempre, suceder siempre, pasarse siempre de todo sin detención ni retorno posible, e ir siempre hacia lo desconocido. Esto es lo que quieren evitarse.

Y entonces —ahora lo veo— me preparan el tiempo de tal modo que pueda parecer que se repite. Tal día futuro será hasta cierto punto (Navidad, mi cumpleaños) como tal día pasado. Ellos y yo y hasta don Eugenio d'Ors sabemos que esto no será verdad y que Heráclito llevaba razón. Pero consuela y cura un poco del espanto de estar lanzados hacia adelante siempre, se tenga o no ganas de inventar.

Muy pronto —mientras sigo hojeando mi agenda— este año mío que me regalan va enturbiándose, previviéndose más y más. Al pensar en esta ficticia repetición de las realidades, mi imaginación comienza a escribir sobre cada «blanco», sobre el pequeño espacio de cada día, mis propias memorias. Uno tras otro se van superponiendo, sin coincidir jamás del todo, a veces sin encadenarse lógicamente, los sucesos, los sentimientos, los actos, las visiones de los días que de cada día he vivido ya y recuerdo aún. Extraños días estos. Literalmente extraños, destemporalizados, como hechos cristal muchos de ellos. Otros, palpitantes aún, llameantes o fangosos. Con todos ellos mi nuevo año queda aparentemente ennegrecido, por lo que tendré que ser, por lo que no podré ser ya de ningún modo. Sin querer, y acaso faltando a toda fidelidad, voy seleccionando aquellos días. Este sí, éste no, éste... según y cómo.

Otros y otros días más vienen con melancolía en mi ayuda a complicarse en la urdimbre de los días ideales, que estoy tramando con hilos de mi memoria. Son días de mi memoria también, pero no de mi vida vivida y realizada, sino de mi vida pensada; frustrados o desistidos. Aunque ahora acuden con libertad, sé que todos son sombras encadenadas a un sí: «Si hubiera ido por allí; si hubiera hecho aquello; si las cosas hubieran resultado de aquel modo.» Bellos, desazonantes días imposibles, como senderos tendidos hacia el tiempo futuro y que borraron la arena del desierto o la maleza del bosque.

La imagen de mi año posible y previsible, que se estaba tramando, a costa de la blanca nitidez de mi agenda, con todo lo convenido por los hombres y todo lo vivido por mí, va ahora transformándose en la imagen de un año proyectado. Las ideas o ideales, los anhelos y querer, entran en juego. Y tanto luchan y tanto sangran que, al fin, parece que la agenda haya otra vez quedado en blanco, purísima, ofrecida para la ensoñación. Ahora es el sueño sólo el que va escribiendo o proyectando en el pequeño telón de cada uno de los días de mi año de papel. Pero el sueño es lo más endeble,

porque es lo más alto. Y pronto un soplo, un lúcido y cruel soplo, lo derriba. «No, no. Nada será como tú piensas. Lo que está en blanco. Sólo con tu vida y a tu costa, sólo dejándolo atrás sabrás lo que ha de ser —lo que fue— cada día de este año.»

Protesta, claro está, la convención escrita: «Siempre será algo de lo que yo prejuzgo». Clama, más alto, el recuerdo: Mucho será de lo que yo determino». Aún se dejan oír los días que no fueron: «Algo brillará de lo que en nosotros quisiste ser o quiso ser tu mundo». Y el sueño —tirando de todos y de las fuerzas de todos— llama a la voluntad: «Ayúdame a que sea lo que quiero». Pero la condición es seguir, vivir.

Me había quedado solo, solo con mis cavilaciones y mi agenda. Y he aquí que aparece «lo otro», todo «lo otro», todo lo que no soy yo ni mis fantasmas, ni mi tiempo puro. Todo aquello sin lo cual tampoco soy yo ni es nada de aquello. ¡Cómo llena su tropel todas las páginas! ¡De qué modo brutal, violento, imperativo! Sin declararse, sin decirme su secreto, el secreto de lo que ellos han meditado en este tiempo, que resulta no ser sólo mío. Y con ellos, claro es, con el pelotón de «lo otro», la mismísima muerte también. ¡Oh la muerte, la menos desazonante, la menos oponente de todos! Sin decir si viene a habitar en este libro o sólo a saludarme desde él.

Confieso que estaba muy olvidado, muy ensimismado, cuando he comenzado a hojear la agenda. «Lo otro» se materializa ahora de un modo amenazador. La muerte misma empalidece un poco ante su informe apariencia. Porque la muerte es algo personal, a modo de un rapto. En cambio, en la masa amenazadora de «lo otro», en lo que puede venir de allá, no se puede descartar ni siquiera la responsabilidad de que desaparezca mi mundo entero. Una muerte sin dejar rastro, que vaya a confundirse con los escombros del mundo propio, es especialmente aniquiladora y terrible. Pero no hace falta tanto para poblar mi año nuevo con una carga de incertidumbres y de dolores, porque todo «lo otro» sufre, sufre terriblemente, tanto como espera. Desde fuera de sí.

Sólo ahora he comprendido cuán vana era esta emocionante tarea de ir hojear mi agenda del año nuevo. Y me he encarado con el tropel de «lo otro», que se repartía buena parte de él, con una amorosa sonrisa, deseándole paz. Y le he pedido sólo un poco de sitio para pasar puramente, sin deshacerme ni mancharme, sin herir ni ofender, amando y trabajando, sin detenerme mucho, en busca de la muerte. Y para gritar contra su puerta he traído con-

migo a mi costumbre de felicidad y a mis sueños más atrevidos y a mis apetitos más desvelados: a mi vida más viva. A través de ella —de la muerte— he orado: «Ayúdanos a que seamos todo lo que nos pertenece y anhelamos, eso que no cabe en centenares de agendas». ¿Quién puede querer salvarse solo?

Después de esto, los fantasmas de mi librito se han hecho amables y yo he cobrado infinito placer con su trato. Todos —fechas, recuerdos, sueños, hombres, cosas, mundo—, incluso aquellos santos que patrocinan cada día, todos, sin perder una cierta tensión, estábamos tranquilos. Sentíamos una mirada irónica, piadosa, creadora, final, que nos desengañaba e ilusionaba por completo.

Después he cerrado la agenda y el salido al jardín a ver cómo se ponía el sol del último día del año. Un día más.

Alvino Rivarolo -

# Punto final

Con algún retraso, como un colofón de las fiestas navideñas llega a tus manos, lector, este número de nuestra revista. Por encima de externas conmemoraciones mundanas, la Navidad dentro del cristianismo es un hecho trascendental y permanente, que siempre empieza y nunca termina

Poética lección de amor.

Perseguido, acorralado, sobre puertas que no se abren, frente al frío y la incomodidad nace un Niño sobre las pajas de un pesebre, entre las ruinas de un portal. Se inclinan sobre su cuerpo pequeño una mula y un buey, aperos de trabajo de cualquier campesino.

Así empieza una vida.

Luego, vendrán confundidos, pastores y reyes. Depositarán a sus pies oro, incienso... como una ofrenda auténtica de la ambición y el orgullo.

Entre matanzas de niños inocentes, huirá por caminos de palmeras, perseguido por soldados y lanzas de centinelas.

Crece en el taller de un carpintero y escogerá sus amigos entre pescadores humildes.

*San José era carpintero  
y la Virgen costurera,  
y el Niño Jesús jugaba  
con trapitos y maderas.*

Sin atender la enseñanza de leyes injustas, explicará las suyas con palabras de amor y de perdón. Y al final, escarne-

cido, humillado y apaleado, será condenado a morir en una cruz dentro de un Estado de Derecho.

No. No acaba el acontecimiento trascendental, en la mundana conmemoración de la Navidad.

Los 365 días de cada año son pocos para meditar sobre un sentido religioso que preside y dirige el mundo cristiano en el que se desenvuelve nuestra vida.

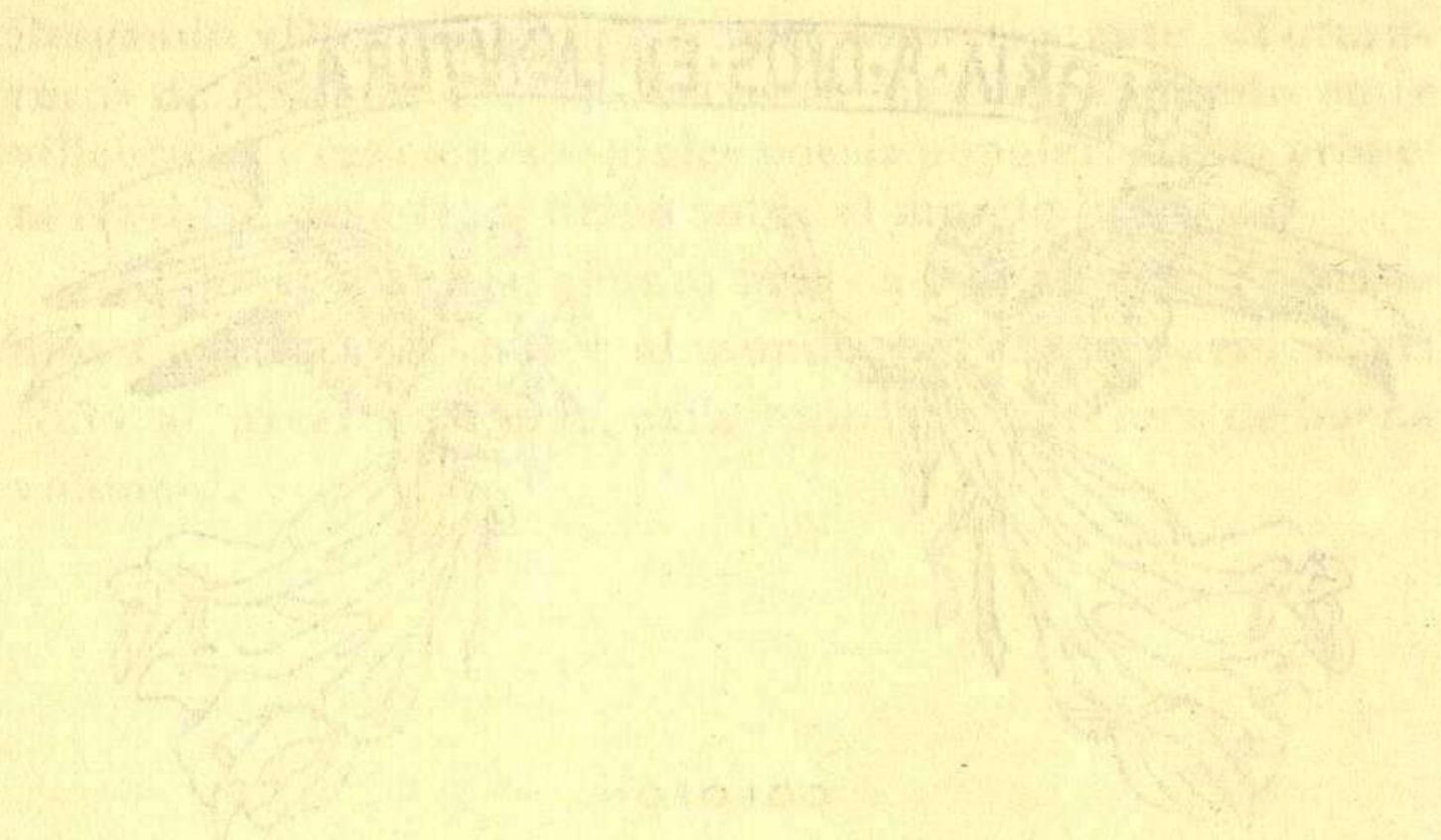
De el marqués de Santillana a Rafael Alberti, de José Bergamín y Dionisio Ridruejo a ese impresionante «Tururururú» de Enrique Llovet, LITORAL ha conmemorado entre villancicos y canciones —¡dulce poesía popular!— esta primera Navidad desde su reaparición sobre el mundo literario.

Al poner nuestro «Punto final» a este número 5, deseamos a nuestros lectores y al mundo, la Paz que quería aquel Niño al nacer en Belén, para todos los hombres de buena voluntad.



Se terminó de imprimir este número, cuya edición consta de 3000 ejemplares, el día XXII de enero de MCMLXIX, en los talleres Dardo, Avda. del Generalísimo, 33, Málaga, bajo la orientación de José María Amado. Colaboraron con él Jesús Ussía, Ángel Caffarena y Manuel Gallego Morell

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



Faint, illegible text block located below the central illustration.



**Commemoración de la Navidad por  
la revista «Litoral» en la nueva eta-  
pa de su camino poético**

**40 Pesetas**